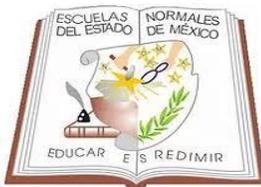




# ESCUELA NORMAL DE TLALNEPANTLA

---



## TESIS DE INVESTIGACIÓN

### LA EVALUACIÓN EN EDUCACIÓN SECUNDARIA: IMPACTO SOCIOEMOCIONAL EN EL DESARROLLO DEL ADOLESCENTE

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LA QUÍMICA EN EDUCACIÓN  
SECUNDARIA

PRESENTA

**DIEGO ALEJANDRO SÁNCHEZ MORA**

ASESOR

**MTRA. MÓNICA TAPIA REVELES**

TLALNEPANTLA DE BAZ, ESTADO DE MÉXICO

JULIO 2022

## *Agradecimientos*

*Son muchas las personas a las que agradecer por la culminación de este trabajo, cada una de las cuales merece una mención especial;*

*A mis padres: Que día a día lucharon incansablemente por brindarme todo lo necesario para alcanzar este objetivo, este logro es suyo. Papá, Mamá, gracias por apoyarme en todo momento, gracias por hacerme el hombre que soy y gracias por nunca abandonarme sin importar nada de lo que pasara, por esforzarse sol a sol aun con cansancio y dolores para que pudiera seguir mi camino, sé que nunca podré pagar todo aquello que me dieron, su cariño incondicional, sus consejos y su amor que me expresan en cada momento, solo espero poder demostrar que su educación y esfuerzos no fueron en vano, por ello juro esforzarme cada día de mi vida con la misma dedicación que ustedes me demostraron incansablemente, esperando llenarlos de orgullo cada día de mi vida.*

*A mi asesora: La maestra Mónica Tapia Reveles por apoyarme en cada momento de este arduo proceso, por trabajar incansablemente para que, aun, en mi último trayecto formativo pudiera brindar mi mejor esfuerzo y que se dedicó en cuerpo y alma en esta investigación para que fuera la mejor posible, quiero agradecerle su paciencia y eterna comprensión, sin la cual esto no sería posible, gracias por guiarme por este intrincado camino con toda su dedicación.*

*A mis maestros: que me brindaron todo su conocimiento, siempre con una sonrisa en el rostro y con palabras de aliento que revitalizaban mi alma, gracias por hacerme ver el maravilloso mundo del saber y por mostrarme la noble tarea de la enseñanza, a ellos les dedico toda mi practica educativa, esperando conmovier a las futuras generaciones con los mismos ideales y valores que ellos depositaron en mí.*

## ÍNDICE

Introducción .....	4
Capítulo 1 .....	7
1.1 ¿Por qué Hablar de la Evaluación Escolar? .....	8
1.2 Justificación de la Investigación .....	11
1.3 Propósitos.....	12
1.4 Evaluación en el Siglo XXI.....	13
1.5 Evaluación en las Aulas de Clases.....	15
1.6 Antecedentes de la Investigación .....	21
Capítulo 2 .....	27
2.1 Marco Teórico.....	28
2.2 Tipos de Evaluación .....	29
2.3 Evaluación Realidad Educativa .....	34
2.4 Funciones de la Evaluación.....	38
2.5 Reflexión del Contexto Evaluativo en Educación Contemporánea....	41
2.6 Educación Socioemocional y Adolescencia .....	43
2.7 Ruta Metodológica.....	45
2.9 Implementación del Método .....	49
Capítulo 3 .....	52
3.1 Desarrollo Social Humano .....	53
3.2 Emociones en la Evaluación .....	67
3.3 Interpretación de Datos .....	73
Conclusiones .....	77
Reflexiones Finales .....	78
Referencias Documentales.....	82

## Introducción

El proceso por el que pasamos desde que ingresamos a nuestro primer salón de clases es algo en suma complejo, la escuela como un lugar de conjunción social en donde tenemos nuestros primeros contactos con nuevas y diversas personas que nos ayudan a formarnos como seres humanos y a generar una personalidad propia, es un lugar con un valor indescriptible y único que, con el paso del tiempo, ha sido tergiversado en su propósito como un lugar de formación, de potencialización de lo mejor que tiene que ofrecer el ser humano a pasar a ser un centro reproductor que sirve a varios propósitos que, mayormente no responden a las necesidades de aquellos que lo habitan y cuya percepción social ha perdido validez en muchos casos

Es por ello, que la forma en que se evalúan las aulas de clases no responde muchas veces a las necesidades de los alumnos, una evaluación que no considera en muchas ocasiones las condiciones únicas de cada estudiante, y nos lleva a un proceso que puede afectar el desarrollo socioemocional de los alumnos al dañar sus auto percepciones y relaciones intrapersonales.

Ante lo dicho es necesario, regresar la mirada a nosotros mismos y revisar lo que pasa en las escuelas desde los aspectos más básicos, aquellos que tenemos tan arraigados en nuestra práctica que precisamente por esto mismo, en muchas ocasiones no alcanzamos a percibir que siempre hay espacio para una mejora. Es esta misma premisa la que motivo a revisar que se hace adentro de las aulas y como se perciben los cambios por los alumnos y por los maestros a través de los diversos periodos por los que ha pasado la evaluación ya que esta misma práctica tiene una gran influencia en los alumnos y en los docentes, así como en las percepciones sociales que hay alrededor de las instituciones educativas.

Por lo que en la presente investigación se busca presentar al lector el impacto de la evaluación cuantitativa en la escuela durante el desarrollo socioemocional de los adolescentes y la gran relevancia que puede tener en el ámbito profesional y social de

los alumnos el llevarla a cabo con métodos que no contemple a los estudiantes como seres humanos pensantes y con sentimientos. Esto sin mencionar la poca consideración de los planes y programas de estudios con algunas instituciones educativas en ámbitos sociales.

Del mismo modo se hace una revisión de lo que significa la evaluación, una visión histórica de algunos los periodos y sus características, así como la realidad con la que muchas veces contrasta con lo que se hace en las aulas de clases a lo largo del país, se analizará los aspectos más relevantes de una educación socioemocional y como está puede ser tanto beneficiosa cuando se realiza un acompañamiento de forma continua y las consecuencias que puede tener la falta de esta misma en un proceso tan complejo como lo es el de enseñanza y aprendizaje ya que esto podría significar una educación que no cumple completamente con la formación integral. Aunado a esto se analizará la relación existente entre la evaluación dirigida por planes y programas de estudios de educación básica y como los requerimientos o estándares curriculares pueden afectar el desarrollo socioemocional de los niños, niñas y adolescentes.

Incluso encontraran un análisis breve de los procesos de evaluación que se llevan acabo en las escuelas de Mexico desde una visión global hasta una particular que puede permitirnos reconocer las influencias del sistema político e económico que se vive en las políticas educativas actuales a través de las técnicas metodológicas de la etnografía desarrolladas por Peter Woods quien nos adentran en la escuela y los significados que se crean dentro de esta comunidad. Así como las percepciones únicas de cada actor involucrado en la misma.

En primeros capítulos se describe la necesidad de hablar de la evaluación en el siglo XXI y como es necesario revisar esos procesos que teníamos tan acostumbrados a un solo objetivo evaluativo, para, posteriormente adentrarnos en la práctica evaluativa desde sus inicios considerando los contextos históricos que se relacionan con cada periodo y la forma en que estos incluyeron en la construcción de

los primeros conceptos de la evaluación y la increíble forma en que estos se han mantenido a pesar de la existencia de mejores métodos evaluativos.

Posteriormente nos centraremos en conocer lo que se refiere a los aspectos socioemocionales de los adolescentes y como estos tienen una íntima relación entre el desempeño académico del estudiante y al mismo tiempo la forma de evaluar este desempeño influye en el desarrollo socioemocional del adolescente en varios niveles, de la misma forma se conocerá las posibles consecuencias de un mal acompañamiento socioemocional en las relaciones intrapersonales del estudiante y los riesgos fisiológicos que pueden traer consigo.

Finalmente se trabajará una visión más amplia del problema principal al relacionar y trabajar en los tres aspectos principales mencionados en cada capítulo y la forma en que estos se relacionan. Dándonos una intención al centrarnos en la importancia de revisar nuestras bases respecto a temas evaluativos y la forma en que la monotonía limita en varias ocasiones la creación de nuevas perspectivas. Utilizando lo aprendido en la revisión historia de los aspectos evaluativos a través del tiempo para reconocer si ha ocurrido un cambio verdadero dentro de las instituciones, pasado por los conocimientos respecto a la educación socioemocional y la forma en que esta influye en el desarrollo de las personas, así como en sus relaciones para conducir a una reflexión acerca de la evaluación en el siglo XXI

# Capítulo 1

## 1.1 ¿Por qué Hablar de la Evaluación Escolar?

Desde que comienza nuestro trayecto educativo en las escuelas de educación básicas o antes dependiendo de dónde surja nuestro primer acercamiento con el mundo institucionalizado de la educación, nos encontramos con prácticas evaluativas que nos dividen mayormente en dos grandes categorías, cuyos nombres varían dependiendo del grado de decencia o amabilidad de las personas que se pronuncian a utilizarlos; somos o bien “listos” o somos “tontos. Somos “normales” o más “lentos”, somos “Capaces” o somos “inútiles”.

Una vez mencionado lo anterior es difícil no hacerse la pregunta ¿Cómo es posible? Que aun sin pronunciarnos como seres que sean conscientes a un nivel apropiado de las exigencias de la sociedad se nos clasifica con niveles de conocimiento aceptables o deficientes, valorando únicamente la entrega de actividades sin tomar en cuenta los aspectos formativos e integrales de la educación, a pesar de que estos se encuentran plasmados en los planes y programas de estudios como lo mencionan y sugieren:

“Recurrir a estrategias que planteen a los estudiantes retos intelectuales, que reflexionen sobre situaciones de la convivencia diaria o problemas que les exijan utilizar los conocimientos que poseen, buscar información, así como diseñar acciones de intervención orientadas a dar respuestas asertivas a conflictos personales o colectivos.” (Aprendizajes Claves para la Educación .2017. p.447)

Inclusivamente estos planes y programas de estudios hacen mención de la necesidad de tomar en cuenta la educación socioemocional y responder a las necesidades de los alumnos, considerándolos personas con intereses, aptitudes y actitudes diferentes que requieren una formación en donde se consideren personas cómo se puede leer en el mismo documento:

“Los tiempos actuales demandan enfocar la educación desde una visión humanista, que se coloque en el centro del esfuerzo formativo, tanto a las personas como a las relaciones humanas y al medio en el que habitamos. Ello implica, considerar una serie de valores para orientar los contenidos y procedimientos formativos y curriculares de cada contexto y sistema educativo.” (Aprendizajes Claves para la Educación.2017.p.517)

Una vez mencionado lo anterior surge la cuestionante ¿porque estas sugerencias pasan desapercibidas en la mayoría de casos en las escuelas mexicanas? Como observador participante dentro de la escuela y al dialogar con los alumnos en la misma institución me percaté que estas propuestas son mayormente ignoradas por los mismos alumnos, lo que podría significar que no se llevan a cabo como se debieran o que no son utilizadas ya que no involucran como un agente participante en el proceso de evaluación.

Estas cuestiones se ven apoyadas por una forma de cultura social arraigada a la forma en que se ha aprendido mayormente a través de los años, en donde se puede entrever que las normativas institucionales centralizan la educación en varias ocasiones y utilizan las diversas técnicas existentes de evaluación para mantener un modelo con matices políticos y económicos que, no valoriza de forma completa en muchas ocasiones la formación integral de los adolescentes y por consiguiente pasa desapercibido los aspectos emocionales de los estudiantes, el paso por la educación y formación estudiantil hace concebir estas prácticas como algo común para muchas personas y de alguna forma la manera correcta de hacer las cosas.

Mismas que no son exclusivas de un único nivel académico, ya que, analizando nuestro paso por el aula de clases recordamos más de una experiencia de este tipo, evidentemente no podemos desprestigiar a todas las instituciones educativas ni a los docentes que laboran en las mismas, ya que sería generalizar la educación, pero es una tendencia que es difícil de ignorar.

Con lo anteriormente mencionado es preciso comentar una de las practicas propias de las escuelas primarias, en donde se coloca unos sobre otros con un cuadro de honor colocado encima del pizarrón y que se recuerda con cada mirada hacia el frente que aparentemente no se es suficiente para los demás.

Muchas veces las expectativas que se forman a veces son sobrepasadas por diversas circunstancias sobre las que no hay control, pero que aun así influyen en nuestra autopercepción, pasando por la secundaria en donde día a día se nos tacha de problemáticos y se niega la capacidad de un desarrollo integral al tomar pocas veces en cuenta el proceso bilógico que se ve relacionado con esta etapa de vida, siguiendo en la escuela media, donde un examen definirá si somos necesarios en las siguientes etapas o no, esto influye de gran manera en el desarrollo socioemocional de los alumnos ya que generan una autopercepción con tendencias hacia el fracaso.

Esto se agrava aún más dentro de un aula de clases donde los alumnos dependiendo de sus antecedentes con los mismos pueden sufrir de; Ansiedad, angustia, ideas anticipatorias de fracaso, palpitaciones, temblores, sudores, además de bloqueos y problemas para concentrarse, además de claros problemas de autoestima, esto sin tomar en cuenta los factores ambientales que le pueden afectar de forma externa.

¿Dónde comienzan estos problemas? Podemos tomar en cuenta el sistema educativo el cual se encuentra lleno de reproches, continuas comparaciones y exigencias elevadas que nos llevan a formar una imagen propia con tendencias hacia el fracaso. Eventualmente nuestros primeros fallos con pruebas estandarizadas por una o por otra razón nos arrastran a continuar en descenso. Además, que según el sistema prevalente estos estándares y fallas no llevan a ningún aprendizaje posterior como debiera ser el ideal, simplemente es fracaso sin una moraleja que aprender.

Ante lo dicho se parte del supuesto que, existe un ideal educativo que busca día a día la formación integral de los alumnos, pero, que a la par de la mayoría de las

políticas recientes enfocadas en las competencias y en la evaluación de conocimientos no se ha preocupado por los contextos sociales ni las implicaciones que estos poseen en el desarrollo socioemocional de los adolescentes.

## **1.2 Justificación de la Investigación**

Se realiza la presente investigación, con el propósito de conocer porque, a pesar de la existencia remarcada de las sugerencias evaluativas, que consideran la formación integral de los adolescentes y la implementación de la educación socioemocional en los planes y programas de estudios, no se aplican estas metas en algunas instituciones educativas y como, la proliferación de métodos evaluativos cuantitativos, que toman únicamente como medida de progreso la entrega de actividades, afectan al desarrollo socioemocional de los adolescentes y por consiguiente sus relaciones intrapersonales, así como las consecuencias en su desarrollo académico, apoyado de las experiencias vividas en una escuela secundaria del estado de México, donde se lleva a cabo la presente investigación, se visualizaran los procesos de evaluación que se llevan a cabo en la misma institución y los impactos de estos mismos en los estudiantes.

Apoyado en la revisión diversos estudios se ha confirmado que los adolescentes sufren mientras más cerca se encuentran las fechas asociadas a las pruebas escritas y a los periodos evaluativos, porque no lo ven como una oportunidad de reforzar sus conocimientos, simplemente lo ven mayormente como una forma de evidenciar que no son capaces de cumplir con lo que se pide académicamente.

Por tanto, se considera entonces a las pruebas escritas como una práctica cruel asociada a la evaluación que deshumaniza a aquellos que la realizan, ya que al examen no le interesa el estatus social de quienes son evaluados, no interesan las condiciones en las que se aplica el examen, si desayunaste o no, si la noche anterior sufriste de algún tipo de violencia, solo le interesa que seas capaz de repetir a la

perfección lo que pide para poder valorarte útil socialmente. Te vuelve un número más en una estadística y por lo tanto te quita todo aquello que se supone te vuelve humano.

Si consideramos lo anterior, podemos ver, como una vez concluida la prueba y basados en los resultados la forma en que interactúas con tus iguales en el aula de clases también cambia, pues dependiendo de los resultados tanto la percepción social que existe sobre ti varía, de igual forma el estado mental que posees se ve influenciado sentando bases que posteriormente pueden perjudicar y genera diversos malestares psicológicos.

Lo que resulta de vital importancia, es reconocer las áreas de oportunidad en cuestiones de evaluación ya que mutuamente es benéfica para los docentes y los alumnos, tanto las prácticas como los objetivos existentes en el aula de clases se ven influenciadas por el sistema neoliberal que predomina, y aunque es cierto que salir del mismo, es sumamente complicado el entender que existe, y que nos encontramos sumidos en él, es preciso dar pasos hacia adelante en la sinuosa ruta de generar un cambio.

### **1.3 Propósitos**

Conocer los procesos de evaluación que se desarrollan en una escuela del estado de México, para analizar el impacto de la evaluación el desarrollo socioemocional de los estudiantes de tercer año de secundaria para así lograr una reflexión en el lector. Conocer cómo es que se despliegan los procesos de evaluación durante el desarrollo socioemocional de los estudiantes de tercer grado de secundaria en una escuela del Estado de México, para repensar la práctica de dichos procesos en el aula, a través de resultados etnográficos para la reflexión crítica del actuar educativo

### **Propósitos específicos:**

- ❖ Analizar el impacto emocional de las prácticas de Evaluación cuantitativas en los Adolescentes de tercer año en una secundaria del estado de México, con la intención de reflexionar sobre la practica docente
- ❖ Conocer los elementos que influyen en el desarrollo socioemocional de los adolescentes de una escuela secundaria en el estado de México durante los procesos de evaluación educativa.
- ❖ Entender las causas de la proliferación de las prácticas evaluativas cuantitativas en la educación secundaria.

### **1.4 Evaluación en el Siglo XXI**

Ahora bien, si se reflexiona ante la realidad educativa de la que somos contemporáneos se ve claramente por sus antecedentes históricos. Si nos remontamos a los albores de la humanidad nos damos cuenta como está escrita en la naturaleza del ser humano el deseo de aprender, la curiosidad forma parte inequívoca del ser humano, de la misma forma se ve envuelta la necesidad de enseñar. Por ello podemos afirmar que el ser humano tiene una necesidad de educación, de desarrollarse entre otros factores. Pero una vez que revisamos estos planteamientos desde su propia naturaleza biológica encontramos grandes similitudes con el pensamiento de un pedagogo contemporáneo como Paulo Friere quien plantea una reflexión lucida sobre la historicidad del ser humano.

El pedagogo de origen brasileño Paulo Freire plantea una idea inicial en donde enmarca el inacabamiento del ser humano, ya que este no es un ser concluido ni terminado y que va construyendo su existencia conforme se va desarrollando en varios ámbitos. Si contrastamos esta postura con la realidad humana a niveles biológicos nos damos cuenta como en comparación del resto del reino animal somos seres que carecemos de las habilidades necesarias para sobrevivir por cuenta propia e inclusivamente requerimos más tiempo para desarrollarnos. Sin embargo, a razón de

nuestras carencias físicas e incompletitud humana encontramos una capacidad para reflexionar a cerca de nosotros mismos y de reconocernos como ciudadanos del mundo.

Por ello, Paulo Freire menciona que, la educación debe tener una base en la indeterminación del ser humano y su conciencia funciona como una búsqueda constante de “querer ser” de “ser más” y crecer como persona, evidentemente esta búsqueda se ve influenciada por sus interacciones con otros seres humanos y hacer comunión con la comunidad y ambiente donde se encuentra presente.

Es en este último donde se encuentra la relación con su pasado cultural, las formas que se tenían de aprender y de enfrentar la realidad, así como de resolver problemas vitales de la comunidad.

Es por ello que el proceso educativo recolecta todos los momentos históricos vividos de la humanidad y por ende todo aquello que alguna vez se enseñó y lo que se debe de enseñar ya que el momento histórico que se vive es el que dicta lo que se debe aprender, porque este mismo influencia en los valores, principios, objetivos y aquello que se aspira a enseñar para mejorar la sociedad.

Podemos conectar con la idea general de que los procesos educativos, es decir lo que se indica a enseñar desde la perspectiva del docente pocas veces se ve conectado con la realidad de cada uno de nosotros y se presta más a una perspectiva globalizada de la sociedad. No es la educación la que va moldeando a la sociedad, si no lo que la sociedad necesita según el momento y contexto dado es el que determina el objetivo de la misma educación que hace tiempo dejo de sostenerse por sí misma.

Estas mismas características nos muestran que la educación y la historia tienen una estrecha relación, ya que la sociedad según el momento histórico defiende una concepción determinada de lo que significa la educación y la forma en que esta debe de practicarse y el objetivo que tiene.

Más bien, en los últimos momentos la educación ha adquirido una función reproductora de ciertas necesidades de un mundo globalizado, como bien lo pueden ser la mano de obra barata, que obedezca cuestionando nada o casi nada y dispuesta a aceptar aquello que se le brinda por muy poco que sea.

### **1.5 Evaluación en las Aulas de Clases**

Entonces surgen algunos cuestionamientos ¿Cómo es que se puede utilizar un conjunto de deseos natos del ser humano como es el de enseñar y aprender para generar un modelo reproductor en donde el resultado es infinitamente más importante que el desarrollo o el camino que se siguió para llegar al mismo? ¿Dónde se desvió el camino de la educación como un medio para compartir conocimientos, experiencias y habilidades, para convertirse en una herramienta a disposición de la sociedad globalizada hábil para la creación de mano de obra barata y obediente?

Para comenzar a responder a la misma temática y adentrándonos más en el desarrollo de cómo se transforma la educación se debe revisar más a fondo una pieza fundamental de la misma, la cual se encarga de asignarle un valor de carácter cuantitativo al desempeño de los estudiantes por lo que la gran mayoría de alumnos en las escuelas de todo el país consideran el único valor de asistir día a día a una institución educativa; la evaluación como medio de control en varios ámbitos de los alumnos y como una forma tergiversada en los últimos años de medir el desempeño académico de los alumnos.

Si nos acercamos más a la realidad que se viven en las aulas de clases apartándonos un poco de todos los argumentos teóricos previamente planteados nos damos cuenta al tener relatos y contacto con los alumnos sobre cuál es el valor de la escuela y la gran mayoría de ellos coinciden en que el papel de las instituciones educativas es el de prepararlos para la vida laborar, para trabajar en una empresa que les brinde una “estabilidad económica” para que puedan seguir su vida, quizás en primeras instancias esto no parezca un gran problema, se sabe que la educación es

un requerimiento para entrar en un ambiente laboral remunerado económicamente, pero si es preocupante cuando el enfoque cambian a ser único y sin atención a ser algo más.

Ya no se ven a las instituciones educativas como un lugar seguro para el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes; un lugar que potencie todas sus capacidades y las desarrollen a plenitud, si no como un lugar que los limita, que los obliga a seguir lineamientos estrictos que los encaminen a formar parte de una sociedad y el modelo que la rijan en ese entonces.

Necesitamos entender que papel jugamos como docentes en la sociedad y como nosotros mismos tenemos un rol que desempeñar en el desarrollo de los estudiantes. Debemos hacer una revisión por la concepción que tenemos del ser estudiante y más específicamente el ser adolescente haciendo referencia al nivel educativo sobre el que se realiza este trabajo. ¿Cómo concebimos a los estudiantes? A partir de esta pregunta podemos hacer una reflexión sobre cuál es nuestro deber en las instituciones educativas en las que participamos.

Diagnosticar, implementar y evaluar es la reducida practica educativa que está manteniéndose firme al paso vertiginoso del tiempo y que se practica en numerosas escuelas del país. ¿Cómo podemos reducir un proceso tan complejo y vital en el desarrollo del ser humano como es los primeros años de vida y más aún un periodo de tanto riesgo como es la adolescencia sin hacer el acompañamiento adecuado del alumno? Si reflexionamos con cuidado nuestro paso por un aula de clases podemos visualizar desde perspectivas completamente diferente no solo los roles que se practican en la misma, sino también las emociones existentes en los centros educativos del país.

Si empezamos a analizar la dinámica del aula de clases desde los ojos de los alumnos, ¿Qué podemos ver? Llegar en una hora específica, portando una vestimenta que alinea a todos los involucrados, tomar asiento y guardar el mismo evitando generar

en medida de lo posible cualquier ruido y estar a la espera de indicaciones de la figura superior inmediata que evaluara posteriormente la labor que realizaste sin consideraciones o miramientos a cualquier situación ajena al espacio áulico. Dentro de estos mismos párrafos podemos encontrar la palabra clave bajo la cual se centra todo el documento presente; la evaluación, siguiendo con la línea temática de reflexionar las dinámicas escolares a los ojos de los alumnos, ¿Cómo vemos el proceso de evaluación?, ¿Qué sabemos cómo alumnos de este proceso? ¿Qué percibimos del mismo?

Es un proceso que desconocemos y que comprendemos muy poco, simplemente nos vemos a la disposición que la figura de autoridad que nos marca muchas veces de forma inflexible si el trabajo que realizamos cumple o no con lo establecido bajo su criterio. Sin tomar en cuenta la mayor parte de nuestro proceso y los pequeños o grandes éxitos que conllevaron la realización del mismo. Vemos esta práctica como un proceso de aceptación en donde se nos indica si somos suficientes a los ojos de las autoridades educativas o por el contrario fallamos en nuestro rol como estudiantes.

Estas prácticas que afirman un desempeño suficiente o por el contrario el fracaso no son exclusivas del proceso evaluativo, si no que conforman una serie de comportamientos que segregan a los estudiantes en dos grandes grupos de éxito y de fracaso. Esta misma segregación es la que define a vista de los alumnos sobre lo que es la escuela y el objetivo de la misma, la cual conciben como un lugar limitante que demerita cualquier esfuerzo externo a la misma y que en palabras de (Skinner, 1945) “Se convierte en un lugar lúgubre del cual los estudiantes prefieren escapar antes de enfocarse en aprender”

Estas percepciones nos muestran en lo que se ha convertido el proceso de aprendizaje dictaminado por las instituciones mayores que a la vez responden a las exigencias sociales dadas por el contexto histórico. En este mismo apartado es donde se comienza a responder la pregunta inicialmente planteada en el capítulo sobre

porque es necesario hablar de la evaluación es estos tiempos. Una necesidad que nace desde el momento en que lo más importante es un número al final de una boleta que no alcanza a reflejar todo el proceso de aprendizaje por el cual pasa un adolescente en secundaria.

Sin embargo, y desde una vista objetiva es completamente válido también, reconocer la percepción docente sobre este proceso, ya que no podemos caer en el romanticismo del aprendizaje y considerar a los alumnos como víctimas de todas las gestiones que se encuentran ocultas, a las personas desentendidas del tema sobre el proceso evaluativo en las escuelas.

Como docentes tenemos una ardua labor al encontrarnos al frente del aula de clases, no solo por la labor administrativa que este representa, sino también por la enorme responsabilidad social de formar a los niños, niñas y adolescentes que el día de mañana se desenvolverán en una sociedad altamente cambiante y que requieren de una serie de habilidades no solo de carácter académico si no también sociales y emocionales para completar su desarrollo formativo.

Entonces ¿cómo chocan ambas percepciones completamente distintas en un mismo apartado? Si nos remontamos a secciones anteriores podríamos percibir al docente como una figura inflexible cuyo único objetivo es el de juzgar duramente y sin miramientos el trabajo de los alumnos. Porque el objetivo de este documento no es el de buscar aun culpable del estado actual de la educación y sus procesos evaluativos en el país, si no llegar a una reflexión generalizada acerca de que ocurre en las intuiciones educativas desde ambas perspectivas

Veamos entonces desde los ojos del docente, el trabajo detrás del escritorio, donde se apegan a las normativas estipuladas por las esferas que dirigen la educación en México actualmente y que poco a poco arrastra a los docentes con procesos de carácter burocrático que limitan la práctica educativa en pro de ocultar la realidad de los estudiantes, una educación centralizada que no toma en cuenta las condiciones de

los pueblos indígenas y las comunidades aisladas de las facilidades de la ciudad, que buscan la aprobación internacional mediante pruebas estandarizadas de desempeño académico.

Normativas que limitan la labor de enseñar a las futuras generaciones ya que cargan a cada docente de lineamientos mínimos a cumplir para el grupo asignado, lineamientos que antes de enfocarse en un desarrollo real y en prever como dice (Antoni Zavala, 1995) “las necesidades de los estudiantes en su vida adulta en pleno siglo XXI”, se enfocan en cumplir y entregar a la sociedad no ciudadanos proactivos, críticos y reflexivos como nos marca un discurso educativo que se basa en apariencias externas, si no personal laboral que cumpla con los lineamientos previamente establecidos, que sigan ordenes sin cuestionarse el porqué, incapaces de tomar decisiones por sí mismos y apegados a condiciones laborales donde no consideren siquiera la opción de cuestionar con fundamentos las posturas de sus superiores inmediatos. Ciudadanos que durante su trayecto académico en las escuelas no fueron más alumnos que números en listas de asistencias donde su valor recae en las notas adquiridas en este proceso.

Los docentes que son en buena parte consientes de este proceso pero que al mismo tiempo se ven atados de manos por las exigencias del sistema educativo, donde tienen que superar constantemente las pruebas establecidas; salones abarrotados de estudiantes que claramente no están acondicionados para una población tan grande, limitaciones económicas basadas en su contexto geográfico donde las condiciones centralistas no toman en cuenta, escuelas alejadas de los caminos a las cuales solo se puede acceder mediante sistemas de transporte rudimentarios, el quitarle al docente la capacidad de decidir sobre el nivel de conocimiento de los alumnos y por lo tanto negarle la oportunidad de reaprender y de mejorar a los estudiantes para sus vidas futuras.

Al fin y al cabo, una vez terminado su camino por el salón de clases estos dejan de existir y quedan a la deriva en un océano de oportunidades que no pueden

navegar ya que se les negaron las herramientas necesarias para seguir adelante. Esto no por decisión del docente que buscan seguir sus deseos vocacionales y entregarles a los alumnos el maravilloso regalo del conocimiento. Por ello para los requerimientos es más importantes entregar calificaciones superficiales que muestren un nivel de “aprendizaje” pero que no muestran la realidad educativa que los docentes viven y conocen a la perfección día tras día, un secreto a voces en donde muchas veces recaen sentimientos complejos en el docente al verse tan demeritada su opinión sobre la dinámica dentro del salón de clases generando una pérdida de la intención inicial o el deseo de enseñar a los estudiantes.

No es la intención del maestro proliferar la situación previamente planteada, ya que ellos mismos con el paso del tiempo se han visto envueltos en la corriente administrativa que los obliga a diseñar, implementar y evaluar a un cumulo de números en una lista, no a seres humanos que desean aprender, ya que no se otorga el tiempo necesario para atender las necesidades de cada uno y se opta por generalidades que, así como en el nivel macro de la educación no refleja la realidad.

Podemos entender un poco después de estas breves reflexiones del contexto de las unidades educativas del país desde la perspectiva de dos de los actores fundamentales de la dinámica escolar, entender cómo ve la labor de la escuela un estudiante y como entiende el porqué de su estancia en ella, del mismo modo que la forma en que sigue progresando en ella, los ojos del docente que entiende a la perfección lo que ocurre dentro y fuera de las aulas en varios niveles pero que aun así sus manos se ven atadas por las situaciones administrativas que los envuelve poco a poco en una monotonía donde el aprender paso a segundo plano, entregar antes de conocer se ha vuelto lo normal en el día a día de los estudiantes mexicanos que resienten el hecho de ser evaluados con esta misma dinámica.

Éxitos y fracaso orquestados por ser suficientes o no ante el sistema que busca la entrega y obediencia de todos los implicados son el motivo de la importancia de hablar sobre lo que pasa en las aulas de clases y más importante aún cómo se

desarrolla la evaluación de los alumnos y lo que implica bajo estas situaciones previamente planteadas el discurso planteado de cara a las organizaciones internacionales y la realidad que docentes, niños niñas y adolescentes pueden dar fe que ocurren diariamente.

## **1.6 Antecedentes de la Investigación**

Ahora bien, presentados los lineamientos principales del presente documentos es necesario hablar del campo educativo en un contexto histórico, que atraviesa por un problema de salud ante el nuevo tipo de coronavirus, donde se genera una contingencia por el Covid-19, nos conlleva a encadenar una serie de procesos sociales, económicos políticos que se han movilizad para tomar las medidas necesarias que coadyuvaran a la preservación de la salud y prevenir o reducir la propagación de la pandemia. Pero más aún, dejando un gran reto a los docentes, por ser quienes han sido los responsables del desarrollo integral de niñas, niños y jóvenes, buscando que orienten, guíen y desarrollen sus procesos de aprendizaje, y que además sean considerados útiles y comprometidos ante y para la sociedad.

Por lo que, bajo esta responsabilidad establecida por los planes y programas de estudios, es necesario hacernos la pregunta ¿Qué implica ser maestro ante las condiciones contextuales a lo largo de los tiempos? Desde la perspectiva de quien escribe, al insertarme en el campo educativo observe a partir de la formación inicial, a través de las lecturas, del programa de estudios y de las prácticas profesionales, que la evaluación no se ha ido modificando como se esperara que lo hiciera con los nuevos discursos. Se ha mantenido una cultura evaluativa encaminada únicamente a la entrega de actividades como la única forma medible del nivel de aprovechamiento del alumno.

Ante este panorama, es preciso mencionar que uno de los elementos que le implican al docente por el cual surge el interés por conocer es la evaluación y sus procesos, ya que, al recordar algunas prácticas docentes que vivimos durante nuestro

camino académico nos encontramos con métodos evaluativos que valoran casi como único elemento la entrega de productos durante todo el proceso, esto podría parecer lo normal o la única forma correcta de hacer las cosas, sin embargo cuando nos insertamos en la práctica educativa de la enseñanza nos podemos percatar que existe mucho más en el complejo proceso de la evaluación que el cumplimiento o no como medida de progreso, una cuestión que lleva a algunas personas a un proceso de indignación reflexiva que nos reintegra a una re memorización de lo sucedido en la vida estudiantil.

Con lo anterior dicho, es conveniente revisar cuál es ese proceso reflexivo de indignación en donde las personas adentradas en la vida educativa, cuando revisan los planes y programas de estudios, nos percatamos que las estructuras o los métodos de evaluación enmarcan una educación formativa y complementaria, que son conscientes de la importancia de la educación socioemocional en las interacciones sociales y las relaciones intrapersonales de los niños, niñas y adolescentes.

Ante esta cuestión, surge la siguiente cuestionante ¿Por qué a pesar de la existencia de las practicas enfocadas a una correcta valoración de las habilidades y aptitudes de los estudiantes, no se ven reflejadas mayormente estas preceptivas evaluativas?

Apoyados en lo anterior mencionado y con bases en las experiencias recolectadas durante el trayecto académico del que escribe, se puede describir un contexto previo al que se está trazando el presente documento e inclusive previo a la situación pandémica anteriormente mencionada. Un contexto que se puede ubicar fácilmente en la mayoría de las escuelas mexicanas, ya que se presentan similitudes basadas en una cultura escolar que ha ido proliferado a través del tiempo. Desde la perspectiva del alumno se ve una institución en donde tanto docentes como personal directivo y en la mayoría de los casos también la familia enmarca la importancia de la entrega de actividades como medio de aprovechamiento escolar y como la única responsabilidad de los estudiantes por lo que los mismos alumnos se ven envueltos

en esta cultura evaluativa en donde la entrega se prioriza antes del aprendizaje, por ello no es de extrañar que prácticas como el copiado o la entrega de trabajos en donde no se llega a una comprensión completa o por lo menos inicial del tema se ha mantenido y fortalecido en los últimos años.

Con lo anterior dicho, no puede pasar por alto el golpe tan duro que sufrió la educación, motivo de una crisis sanitaria para la que nadie estaba preparado y cuyas consecuencias se mantendrán durante unos años más. Esta situación evidentemente afecta al contexto educativo, ya que el periodo de aislamiento dificultaba enormemente el proceso de enseñanza y aprendizaje que, como se mencionó en párrafos anteriores ya se encontraba bajo una situación compleja, la respuesta que dio el gobierno, aunque optimista en un principio y a causa de lo apremiante de la situación no alcanzo mayormente a dar una respuesta a las necesidades de las generaciones que se enfrentaron y que aún hoy en día siguen haciéndolo al aislamiento.

Esto, influenciado mayormente por brechas sociales, de las que podemos destacar la económica y la tecnológica, mismas que pueden dar paso a una serie de complejas cuestionantes sobre varias situaciones sociales del país, pero lo que nos remite y nos interesa sobre de ellas es las forma en estas nuevas prácticas de educación a distancia influenciaron en el contexto educativo marcado por la cultura de evaluación enfocada a los productos. Por ello mismo se necesita entender cómo es que funcionaba esta educación y las formas de evaluación de la misma.

Con esto en mente podemos recordar la rapidez con la que se dio la contingencia sanitaria y por lo mismo en un inicio se dio un cierre indefinido a las actividades escolares, aunque claro esto no fue general no se puede ignorar que el ritmo con el que se estaba llevando el ciclo escolar tuvo un paro abrupto, consiguiente a esto y a la incertidumbre de un posible regreso a clases, o no, se tomaron medidas provisionales para darle una continuidad a los procesos educativos. Mismos que como se visualizó posteriormente fueron percibidas como insuficientes pero aceptadas ante la situación.

Posteriormente y con la visión clara de que este aislamiento social no tendría fin en un tiempo próximo se optó por hacer un cambio en la forma de enseñar y aprender nunca antes visto en la educación del país. Se transformaron prácticas que no habían visto cambios mayormente significativos en varios años en cuestión de meses o incluso semanas, aunque como es de esperarse a un cambio tan grande hubo fallas en varios aspectos, de los más relevantes podemos rescatar; falta de dispositivos inteligentes que puedan usar los estudiantes, falta de internet o energía eléctrica en algunas zonas, falta de comunicación entre docentes y padres de familia, así como la brecha tecnológica que existía en buena parte de la plantilla docente del país, sin mencionar la negativa de algunos por usar estas herramientas digitales.

Falta de herramientas, así como pocos conocimientos de las plataformas digitales y una parte de la población reacia a utilizar estos medios, provocaron en algunos casos el fortalecimiento de las practicas anteriormente mencionadas en donde la entrega de actividades empezó a tomar un valor absoluto ya que si bien es cierto que ya exista esta problemática en las instituciones pre-pandemia se podía realizar en algunos casos una ligera retroalimentación por parte de los docentes, ahora con el distanciamiento social esta práctica se redujo aún más, los alumnos aprendieron los “beneficios del trabajo digital” como lo puede ser el ausentamiento de las clases y poner cualquiera de las limitantes sociales para evitar el ingreso a las sesiones o la nula entrega de trabajos siendo conscientes que esta no traería grandes repercusiones a su promedio académico junto con esto mismo los docentes se veían limitados por una corriente que enfatizaba la empatía con los estudiantes, en donde era muy complejo definir si el ausentismo escolar era provocado por la posible falta de interés de los estudiantes o existían causas sociales que lo provocara, razón que motivo el hecho que ningún estudiante podía ser reprobado o detenido en su transcurso académico.

Los hechos anteriormente mencionados nos muestran el gran impacto de la contingencia sanitaria en el contexto social y educativo del país, es importante

mencionar que a fecha en la que se redacta el presente documento las medidas de sanidad y el peligro representado por el virus SARS-CoV-2 aun no pasan desapercibido y a razón de la observación realizada en la antes mencionada escuela del estado de México se puede mencionar que estas prácticas evaluativas lejos de cambiar se han ido modificando y en algunos casos han ido en aumento.

Y si bien es cierto que existe una relación entre derecho y responsabilidad del alumno con la institución educadora se están obviando que la educación es más que simplemente el ingreso un aula de clases y por lo tanto es necesario una formación integradora que busque potenciar las capacidades humanas por completo, que considere la complejidad humana en todas sus áreas, ya sean cognitivas o emocionales para poder asegurar una educación que cumpla con todo lo enmarcado en los planes y programas de estudios.

Grandes cambios en la cultura general del país han ido influenciados y reforzando la cultura evaluativa previa al confinamiento, ya que como se sabe la evaluación se encuentra estrechamente relacionada con la política, así como con las decisiones económicas que se toman día a día. Como menciona (Adriana Puiggrós, 2020) evaluar no es un elemento de la enseñanza, es un instrumento de control y de selección y está pensado desde una lógica empresarial. Lo que busca es reducir cantidad de alumnos, de docentes, desde una idea meritocrática. Estas nociones muestran que el valor de la evaluación reside únicamente en los intereses neoliberales enfocados en los aspectos económicos, por lo que la evaluación obtiene un único objetivo de segregación.

Para los docentes es igual de la misma forma en que ellos nos “evalúan” basados en métodos meramente cuantitativos que no observan el panorama completo de nuestra formación como seres humanos, la verdad es que ellos igualmente se ven presionados por la administración escolar que día a día exige respuestas y resultados observando desde su pedestal en donde todo está bien, donde no falta ni el internet, ni la luz, ni el agua, ni siquiera bancas para que todos puedan ocupar un lugar, donde

no hace falta caminar horas para llegar por suerte a un aula de clases, en donde el piso de tierra día a día oculta bajo su polvo la posibilidad de que aquellos que lo llaman “salón de clases” puedan salir adelante.

Es así que, hasta aquí, surgen las interrogantes que orientan en propósito de la realización del siguiente documento el cual se enfoca en lograr que, el lector a través de un proceso de reflexión e adquisición de información conozca la forma en que la evaluación cuantitativa impacta en los adolescentes, de forma más específica podemos decir lo siguiente.

# Capítulo 2

## 2.1 Marco Teórico

La evaluación ha sido una herramienta inseparable del proceso de enseñanza-aprendizaje, día a día en las aulas de clases se realizan diversas evaluaciones, ya sean sistemáticas o no que afectan de una forma u otra a los actores que se encuentran presentes en el salón de clases.

La mayoría de estas evaluaciones tienen un carácter cuantitativo y sistémico, se evalúa mediante herramientas del mismo tipo que limita el concepto de aprendizaje y se reduce a una simple tarea de cumplimiento en cuestión de exigencias administrativas que no conciben el proceso del aprendizaje y que buscan solo resultados. Estos procesos tienen una base fundamentada en los principios de la industria y apoyados en tiempos Tylerianos influenciados por la guerra mundial en donde se necesitan manos de obra dispuestas a seguir las reglas y que fueran capaces de seguir reglas.

Por lo cual es necesario cambiar el manchado significado de evaluación educativo y dirigirlo hacia una verdadera evaluación pedagógica. Como lo menciona (Santos Guerra, 2003) “repercute en la educación misma del estudiante: hace recaer su atención en la forma de aprobar exámenes y no en el esfuerzo de aprender, enfatiza el valor de la calificación y no el del conocimiento mismo.” Esto sin tomar en cuenta otros factores ambientales o psicológicos a los que se ve expuesto el estudiante los cuales mayormente se ven influenciados por la tensión, preocupación y otros malestares físicos y psicológicos.

Cabe mencionar que en raras ocasiones se realizan acciones posteriores a la evaluación, generalmente se atribuyen los bajos números o “fracasos” enteramente al estudiante y a su desempeño a su “falta de talento” o “nulo interés en el aprendizaje”. No se toman medidas posteriores, no hay un aprendizaje posterior, ni por parte del alumno y tampoco una reflexión por parte del docente, si se trata de una prueba final

las cosas se agravan, ya que el alumno mantendrá estas carencias en los siguientes niveles educativos que curse y por lo tanto incrementarán estas circunstancias.

Es curioso como con el pasar de los años y con la acumulación de más y más conocimientos acerca de la complejidad del ser humano nos mantenemos con un modelo en donde el alumno se considera una vasija vacía que el docente debe rellenar de conocimiento y teorías. Nos olvidamos que el alumno es un ser humano con juicio y criterio propio y lo volvemos un actor pasivo del proceso de enseñanza-aprendizaje, el alumno cree que aprende, porque memoriza teorías y reglas de manera continua, pero es incapaz de utilizarlas con criterio propio y menos aún de reflexionar más allá de lo establecido. Lo menciona (Zubiría, 1985) “el alumno emite respuestas, recibe notas y acredita materias, pero sin aprender “qué”, “cómo”, y para qué aprende”.

Esto contrasta con la visión de la docencia la cual busca formar personas consientes del mundo que las rodea y de que ellos son capaces de mejorarlo y generar un cambio, de volverse actores activos del mundo. “Formar una persona ansiosa del conocimiento que no solo busque aprender para acreditar, sino que lo haga a través de una evaluación formativa aprenda a aprender y entender la evaluación como no una nota, si no como un aprendizaje.” (Santos Guerra, 2003).

Con lo anterior en mente es necesario hacer una revisión por los periodos históricos que ha pasado el proceso de evaluación ya que estos nos brindaran un contexto de los métodos previos que han existido, así como los objetivos de los mismos y las necesidades a las que responden.

## **2.2 Tipos de Evaluación**

La evaluación es un proceso complejo que involucra en su mayoría varios aspectos del ser humano, esto claro se ve influenciado por el propósito o el tipo de evaluación que se desea aplicar según el propósito que se tenga al utilizarlo, por ello

analizar a que cuestiones responde cada uno de los diversos tipos de evaluación es vital para reconocer mediante la experiencia cuales.

### Cuasievaluación

Enfocada principalmente en responder cuestiones de interés en lugar de determinar el valor de algo. El más relevante tipo de cuasievaluación que podemos encontrar, aunque no es el único es el estudio basado en objetivos.

### Estudios basados en objetivos

Partiendo de objetivos fijados por las personas interesadas o por el conjunto de participantes en el proceso. Como propósito más común encontramos la determinación del cumplimiento de los objetivos. Por la misma situación este tipo de estudios son los que más frecuentemente se utilizan con el nombre de evaluación. Criticado generalmente por el desfase existente entre la llegada de la información y la intención de la misma para mejorar los servicios que provee además de que provee muy poca información o poco alcance para construir una base sólida a la hora de enjuiciar.

Tyler considera que la evaluación “debe determinar la congruencia entre trabajos y objetivos” por ello mismo el trabajo de este autor se considera de gran importancia e impacto para la educación ya que hasta este punto la evaluación se había centrado casi únicamente en el estudiante y con el trabajo de Tyler paso a darle importancia a otros elementos de la evaluación. Al respecto este mismo proporciona elementos o medios prácticos para la retroalimentación mediante la reformulación o redefinición de los objetivos.

La estrategia Tyleriana ofrece una oportunidad definida como “El evaluador con iniciativa que puede examinar los datos más relevantes del proceso mediante el cual se desarrolla un programa”. Lamentablemente también se han señalado las limitaciones de esta práctica como el hecho de que la evaluación se centra casi

exclusivamente para valorar el logro final, es decir como un proceso terminado que no da paso a la oportunidad de perfeccionar el programa durante el proceso.

#### Evaluación Verdadera

Cuyo fin se define como el de enjuiciar o perfeccionar el valor o mérito de un objeto. Se esta misma practica se distinguen varios tipos, en los más relevantes para revisar podemos encontrar:

#### Estudios para la toma de decisiones

Con el objetivo de proporcionar conocimientos y bases valorativas para la toma de decisiones a través de la evaluación continua y sistemática para planificar y llevar acabo el cumplimiento de los servicios, aunque se ve limitado por la colaboración entre el evaluador y él que toma las decisiones ya que puede existir una distorsión entre la intención y la acción aunque para solucionar este último siempre se puede recurrir a la meta evaluación externa, es decir la evaluación de la evaluación (Stufflebeam , Shinkfield, 1995).

#### Estudios Políticos

Enfocados en reconocer y valorar los méritos de diversas políticas que compiten en una sociedad o segmento social. La principal ventaja de este estilo de evaluación es que “resulta esencial como guía de las instituciones y de la sociedad Su principal inconveniente es que una vez más se acaban corrompiendo por el ambiente político en que se desarrollan” (Stufflebeam y Shinkfield, 1995).

Relacionado con este mismo (Owens y Wolf, 1972), presentan el modelo contrapuesto de la evaluación que se encarga de presentar e investigar los pros y los contras de un programa con el fin de clarificar sus principales problemas al proporcionar elementos solidos a quienes toman las decisiones. Este mismo modelo se desarrolló como una respuesta a lo inadecuado de la evaluación basada en test psicológicos para proporcionar información para la toma de decisiones.

### Método Holístico de la Evaluación

Considerado como un método que nos conduce a verdaderas evaluaciones a pesar de que reconocen que existe la ausencia de credibilidad externa. Se ha trabajado este método en diversos modelos que conciben en sus principios teóricos a la evaluación como un proceso de valoración del estado total del objeto de estudio.

### Evaluación Orientada hacia el perfeccionamiento

Modelo que surgió para dar respuesta a las exigencias de Stufflebeam como evaluador educativo en los Estados Unidos de Norte América (1960-70). Ya que este último consideraba a la evaluación Tyleriana como poco adecuada ya que los resultados de esta evaluación únicamente se conocían al final del proceso evaluativo por lo que no dejaba margen para resolver los problemas que se pudieran detectar, aunado a esto que la definición de evaluación propuesta por Tyler se limita al hecho alcanzar o no los objetivos esperados. Por lo que en consecuencia propone redefinir el concepto de evaluación como el “proceso mediante el cual se proporciona información útil para la toma de decisiones” y plantea el modelo CIPP (Contexto-Entrada-Proceso-Producto)

### Evaluación Iluminativa

Para varios autores antes de 1972 los métodos evaluativos convencionales han seguido las tradiciones experimentales o psicométricas cuyo alcance consideran limitado e inadecuado para tratar los problemas tan complejos que representa el proceso evaluativo. Consideran que las valoraciones de los productos educativos deben dejar paso a un “estudio intensivo del programa como totalidad: su base lógica, su evolución, sus operaciones, sus logros y sus dificultades” (Stufflebeam y Shinkfield, 1995). Esta forma de evaluación iluminativa considera al programa como un todo dándole énfasis a la descripción cualitativa del mismo en lugar de a la cuantitativa.

Misma evaluación que lleva por objetivo principal la descripción y la interpretación, más allá de que la valoración y la predicción de resultados y que al mismo tiempo requiere un cambio metodológico y de nuevas suposiciones, así como

de conceptos para comprender desde dos aspectos diferentes; el sistema de enseñanzas y el medio para el aprendizaje.

Este tipo de evaluación consiste en una estrategia de investigación general que se basa en un problema de investigación general por lo que el evaluador se debe de familiarizar con la realidad cotidiana del objeto de investigación, al mismo tiempo la persona encargada de la evaluación se debe de comunicar con la audiencia de una forma más natural y efectiva que el evaluador tradicional.

#### Evaluación Constructivista

El constructivismo como tendencia evaluativa debe de partir de un plan o programa de estudios que se fundamente en proceso por lo que al mismo tiempo existe la posibilidad de que cuente con limitaciones para la puesta en práctica de este tipo de evaluación. Basados en esta línea es muy complicado suponer que la totalidad del personal docente desarrollen la práctica evaluativa desde la perspectiva constructivista sin tomar en cuenta la gran complejidad del sistema educativo por lo que es posible que no todas las problemáticas se puedan resolver a través de esta perspectiva.

Por lo que se considera una de las formas evaluativas más complejas ya que por generalidad el evaluador no cuenta con instrumentos o estrategias adecuadas para abordar este tipo de evaluación. Aun así, es recomendable abordar la evaluación desde una perspectiva sistemática que contextualiza a la institución en cuestión y las interacciones que tiene dentro y con otros sistemas.

#### Evaluación fundamentada en Competencias

Enfoque que ha cobrado importancia dada la competitividad, la productividad y la calidad de los procesos y productos como retos para el cambio que marcan el crecimiento económico y productivo, razón por la cual la educación debe de buscar otros criterios para para lograr el desarrollo de las capacidades, habilidades y destrezas innovadoras que permitan al profesional enfrentar los retos de una nueva realidad.

Enfoque que evoluciona desde sus planteamientos teóricos, dando paso a una perspectiva enfocada al constructivismo por lo que se debe tomar en cuenta desde la planificación curricular la atención no solo a la formación académica sino también al desarrollo humano en momentos claves como la forma en que se cuestiona la visión del ser humano frente a las situaciones que convergen en la deshumanización como los que podemos mencionar que son la globalización, el consumismos, la pobreza económica, social y cultural además de la xenofobia, la deforestación entre otros.

### **2.3 Evaluación Realidad Educativa**

Una vez presentando la línea principal por la cual se busca llegar a la reflexión a través de la lectura del presente documento es momento de separar un elemento clave para llegar al momento esperado sobre la evaluación y sus implicaciones de carácter socioemocionales en el desarrollo de los adolescentes.

Para comenzar debemos analizar el concepto de la evaluación; por ello debemos reconocer que este mismo se verá afectado en la función social que se requiere, varía de acuerdo a ya sea las necesidades, objetivos o propósitos de las diversas instituciones educativas del país. Entre las más mencionadas o las más reconocibles en primeras instancias podemos encontrar la evaluación como una forma de control, la cual podemos entender como un control ya sea administrativo o social; la evaluación como una forma de medición la cual se verá influenciada por la medición en cuestión cualitativa o cuantitativa; dentro de esta misma temática el enjuiciamiento o la medición de la validez de los objetivos que precisamente se quieran evaluar; finalmente la rendición de cuentas que en esta perspectiva ya no abarca a un solo individuo evaluado, sino también desde el ambiente escolar la evaluación como una evaluación docente-alumno desde esferas superiores.

Viendo las diversas perspectivas podemos empezar a entender que un mismo proceso puede enfocarse desde diversas perspectivas y servir a distintos propósitos,

se puede determinar las diversas situaciones en las que se necesita llevar a cabo un proceso de carácter evaluativo o realizar una valoración, realizar una medición o llevar a cabo una evaluación más compleja y combinar diversos métodos o valoraciones.

Continuando con las definiciones podemos visualizar que algunas se ven enfocadas a las características más cuantitativas de los alumnos o por el contrario se pueden enfocar a las características cualitativas de los mismos. Analizando las primeras podemos concebirlas también “como una medición de la calidad de producto que tiene por objetivo no solo la versión final de lo realizado sino también las situaciones, que llevaron a determinados resultados analizando las causas y razones.” (Duque, 1993).

En el contexto escolar en que nos encontramos podemos reconocer que este mismo se encuentra orientado por teorías o discursos institucionales ya sean consideradas leyes, reglamentos, decretos o circulares.

Normalmente todas estas interpretaciones que son más precisas son productos de una investigación centrada al conocimiento de los mismos métodos, sin embargo, también existe una cultura evaluativa más general que “se construye apoyados en una serie de conjunto de valores internalizados por docentes, alumnos, directivos, así como los padres de familia y los supervisores que construyen paulatinamente una concepción de lo que es la práctica evaluativa basada en procesos educativos determinados.” (Duque, 1992)

Justamente en esta construcción de concepciones sobre lo que es la evaluación nos damos cuenta que es un proceso complejo para llevar a cabo, aterrizándolo en una situación más cotidiana podemos tomar en cuenta la evaluación de un proyecto o un estudio, los cuales deben responder a una necesidad y por lo tanto deben ser evaluados en todas sus características, desde los precedentes hasta la realización de los mismos incluidos los resultados ya sean estos positivos o negativos ya que si se dejara afuera uno de estos no podría considerarse de una evaluación real.

Como lo menciona el Joint Committee on Standards for Educational Evaluation “la evaluación es el enjuiciamiento sistemático de la validez o mérito de un objeto”.

Al mismo tiempo y acompañado de su complejidad se añade el hecho de ser inevitable el proceso evaluativo en cualquier ámbito que se requiera, es decir no podemos obviarlos de los procesos relacionados a un avance sistemático. Sin embargo, de la misma forma en que puede ser un proceso positivo cuando se atiende todas sus áreas y por lo tanto lleva al progreso ya que nos ayuda a identificar los puntos fuertes que poseemos y las áreas de oportunidad que pueden ser potenciadas se puede tergiversar una práctica que demerite el camino transitado en la formación del mismo al solo considerar el producto terminado.

Para llevar a cabo una evaluación que atienda la idealidad del proceso se deben de considerar las bases del mismo, en las que podemos incluir las expectativas de los usuarios, así como el mérito de los implicados, la viabilidad y la equidad entre los mismos, todo esto para llegar a un proceso de perfeccionamiento que recapitule los procesos requerido y ejemplifique de una forma clara hasta qué punto los evaluadores requieran cualificaciones más específicas.

Lamentablemente y en varias de las instituciones educativas a lo largo del país la evaluación puede considerarse desde las perspectivas tanto de los alumnos como de los docentes, directivos y padres de familia como una herramienta de control, de rendición de cuentas específicas que no responden a casi ninguno de los pasos anteriormente mencionados ya que las necesidades administrativas establecidas por las instituciones dirigentes de la educación en el país limitan que se lleve a cabo un proceso educativo que atienda a las necesidades de los alumnos de forma correcta, que acompañe y retroalimente los procesos que se llevan a cabo en las aulas de clases, esto al responder las necesidades de evaluaciones en tiempos reducidos y determinados, eso sin contar las cantidades excesivas de alumnos por grupo escolar asignado a cada docente.

Por ello mismo es que nos podemos adentrar en los planteamientos descritos anteriormente, posturas mayormente inflexibles que se centran en resultados ignorando los procesos formativos que viven los alumnos, lo que al mismo tiempo les retira a los estudiantes su estatus de persona, que vive, transforma e interioriza diversas situaciones que vive en día a día en las aulas de clases.

Los docentes y gran parte de la comunidad académica conocedora de estos procesos son consciente de la situación tan compleja que representa evaluar de esta manera a los estudiantes y al mismo tiempo reconocen que en gran medida no se acompaña de forma correcta a los alumnos, al mismo tiempo limitados por las situaciones anteriormente mencionadas. Todo proceso que se reconozca como una evaluación de carácter institucional debe tener como una condición requisito la participación de los actores que componen la comunidad educativa.

Se debe buscar una solución o una vista alternativa el proceso evaluativo que de soluciones a los problemas que representan las situaciones, debe considerar un reto fundamental del proceso evaluativo para mejorar de forma real la calidad educativa y no solo de cara a las relaciones internacionales, como claro ejemplo las pruebas estandarizas en el país.

Un primer acercamiento a este proceso es la generación de un clima organizacional donde se facilite la práctica educativa, para ello es importante generar una cultura indagatoria donde las personas responsables del proceso evaluativo en diversos niveles conozcan y reconozcan a plenitud y la importancia del mismo, la forma en que este se ha llevado a cabo en tiempos anteriores, tanto lo que se puede llegar a considera positivo como las áreas de oportunidad y las consecuencias de estas en la vida de los niños, niñas y adolescentes en el país.

Sin embargo, se sabe que estos procesos no son fáciles que conllevan un tiempo determinado del cual muchas carecemos como docentes y aún más importante al reconocer el tiempo que se ha manejado la evaluación de esta manera y las

influencias que han generado en los profesores con mayores años de experiencia en las escuelas, esto nos presenta un reto más en la formación de una nueva cultura evaluativa que reconozca procesos y de acompañamientos a los alumnos, dejando de concentrarse en resultados definitivos encerrados en el cumplimiento de entregas establecidas e inflexibles que no consideran las peculiaridades de cada individuo.

Acompañar y motivar a los docentes a realizar un cambio en sus prácticas tradicionales necesitara de procesos participativos que demuestren la verdadera necesidad de realizar un cambio, definiendo los niveles de participación de cada actor involucrado en dicho cambio, así como trabajar de forma coordinada haciendo parte del proceso y de la toma de decisiones a los alumnos, docentes, padres de familia y directivos. Por lo que el tipo de cambio en las practicas evaluativas de cada institución dependerá estrechamente del propósito de la misma, de esta forma alejándonos de la educación centralista y respondiendo a las necesidades de cada comunidad donde se lleve a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje, así como las normas a seguir.

## **2.4 Funciones de la Evaluación**

Hasta ahora hemos revisado generalidades a cerca de la evaluación, como las primeras nociones de lo que significa evaluar o ser evaluado, pero se necesita revisar de la misma forma posturas más concretas que nos centren en un proceso que se relacione íntimamente con la educación en el país o mínimamente con las implicaciones educativas, podemos citar entonces las posturas mínimas de la evaluación que nos presenta (Ponsner 1998 y Díaz Barriga, 1999)

**Función de Diagnóstico:** Se debe caracterizar la evaluación de cualquier plan o programa de estudios por la síntesis de los principales aciertos y desaciertos. Como una herramienta que les sirva a las autoridades educativas o académicas que orienten y guíen las acciones con tendencias a mejorar la calidad educativa.

Función Instructiva: El proceso evaluativo debe generar una síntesis de los indicadores de éxito del curriculum. Por ello las personas involucradas en el proceso evaluativo deben formarse y aprender las estrategias de evaluación para incorporar sus experiencias en el aprendizaje laboral.

Función Educativa: Para esta función se requieren los resultados de la evaluación donde el personal docente conoce con precisión como se percibe su labor por sus pares, el estudiantado y por las autoridades académicas responsables de la institución educativa. A partir de los mismos resultados empezar a trazar una estrategia para erradicar las insuficiencias que surjan en el desempeño laboral de los involucrados. Dando así paso a una importante relación entre los resultados obtenidos por la evaluación del plan o programas de estudios y las motivaciones y actitudes del personal docente hacia el trabajo.

Función Auto formadora: Esta función cumple su propósito principalmente cuando la evaluación llevada a cabo ofrece lineamientos para que la persona responsable de la docencia oriente su quehacer académico y las características personales para mejorar los resultados. Este proceso concierte al involucrado en alguien capaz de llevar a cabo una autoevaluación crítica y más importante aún permanente de su desempeño académico, consciente de que no existen errores si no áreas de oportunidad y por lo tanto no les teme a las mismas, al contrario, aprende de ellas y adquiere un nuevo nivel de consciencia de su papel tan importante como responsable de diseñar y ejecutar el curriculum.

El desarrollo de habilidades en cuanto a lo que sabe y lo que desconoce o lo que necesita conocer, desarrollando así una necesidad de auto formación en un plano profesional como en el desarrollo personal, este aparatado por si solo justifica su necesidad. Sin embargo, esta función auto formadora presenta un reto enorme dado que representa obstáculos tales como; la resistencia al cambio, el poco interés en asumir compromisos de participación por parte de los docentes y el miedo a enfrentar nuevos retos. Por estas situaciones la evaluación es un proceso lento al ser una

práctica de análisis y de constante reflexión, se busca generar un cambio de actitud antes las situaciones problemáticas que se están evaluando y por la tanto están en búsqueda de la mejora. Cuando el análisis y reflexión del desempeño docente se convierte en una práctica diaria se empieza a notar el mejoramiento en la calidad de la enseñanza.

Además de las funciones de la evaluación es necesario señalase las normas básicas de la evaluación dadas por el Joint Committee on Standards for Educational Evaluation y la Evaluation Research Society, ambas organizaciones han dado dos conjuntos de normas para la evaluación.

El trabajo de estas organizaciones es guiado por dos premisas fundamentales; la primera de ellas señala que la evaluación es una actividad propia del ser humano y por lo tanto esencial e inevitable. La segunda, se fundamenta en que una evaluación solvente que proporciona una comprensión que es más amplia y una mejora para la educación. En general las normas del Joint Committee “Aconsejan que los evaluadores y las personas involucradas en este proceso cooperen entre si ara que las evaluaciones puedan cumplir cuatro condiciones principales” (Stufflebeam y Shinkfield, 1995).

Ser útil al facilitar la información acerca de las virtudes y los defectos, así como las soluciones para llegar a la mejora. Ser factible al utilizar o llevar acabo procedimientos evaluativos que se puedan ser utilizados sin conducir a varios problemas. Ser éticas, al basarse en compromisos explícitos que aseguran la cooperación como una práctica necesaria, la protección de los derechos de las partes que se encuentran implicadas y la honradez de los resultados. Ser exacta al describir el objeto en su evolución y el contexto que se vive al revelar virtudes y defectos, al estar libres de influencias y al proporcionar conclusiones.

Se presentan estas normas como aplicables para en cualquier etapa del proceso evaluativo al planearla y llevarla a cabo, al presentar los resultados y aplicar los resultados con intenciones de mejora.

## **2.5 Reflexión del Contexto Evaluativo en Educación Contemporánea**

Una vez revisada una parte de la teoría evaluativa presentada es momento de contrastar ciertas partes de la realidad educativa del país con los discursos proclamados en áreas internacionales. Se concebido y se vio como se plantea la evaluación como una práctica que ha pasado por diversos momentos y que al mismo tiempo ha acompañado de forma histórica a la sociedad, como se mencionó en momentos anteriores la sociedad define en objetivo de la educación e implícita en ella se encuentra la evaluación con los objetivos que definen y que buscan llegara a un objetico concreto.

No es sorpresa para nadie que el avance técnico y económico de la sociedad a lo largo del tiempo ha significado una serie de necesidades específicas que respondan a las necesidades humanas y las demandas del país. Los países requieren una demanda educativa que responda a necesidades económicas, que se ven influenciadas de cara a las normativas internacionales que ponen en el punto más relevante la productividad humana y el desarrollo del capital económico, visto desde esta perspectiva la educación ya no es una forma de fomentar y potenciar las mejores cualidades del ser humano, Sino una forma de inversión para la generación de mayor capital, es entonces donde regresamos a la premisas iniciales de la evaluación como medio reproductor, una educación industrial y centrada en generación de obreros para la capital económica del país.

Se habla de una formación permanente que dé respuesta a un acelerado crecimiento económico y tecnológico en campos empresariales e incluso agricultores que buscan el correcto desempeño cuantitativo de los obreros. Una evolución

irreversible que se apoya en la rutina y a las calificaciones adquiridas por imitación, memorización y repetición evitando a toda costa el proceso reflexivo de los alumnos.

Podemos entonces después de revisar los periodos educativos a entender que a pesar de los años transcurridos desde el primero de ellos el pre-tyleriano que se enfocaba únicamente en los resultados obtenidos sin identificar el proceso y que a pesar de entrar un periodo de una evolución constructivista con enfoques humanistas las realidades escolares se presumen muchas más cercas del retroceso histórico que el de alcanzar un nuevo periodo que consolide a las practicas humanas como importantes para el verdadero desarrollo humano y no solo económico. A pesar de la existencia de nuevas formas evaluativas que nos separen de las practicas estandarizadas o centralista nos resistimos al cambio, revisar nuestra práctica docente no es una actividad que resulte muy constante en las instituciones educativas, dejamos de lado lo innovador y recurrimos a lo “clásico” a lo cómodo que nos evite tener que formarnos constantemente.

Tampoco extraña que estas prácticas se vean implícitamente apoyadas por los ideales centralista de las organizaciones dirigentes de la educación en el país, situaciones que fueron anteriormente mencionadas, tiempos de evaluación limitados con exigencias altas, una población estudiantil que cada vez crece más y que supera con creces las capacidades humanas de los docentes de entregar evaluaciones que contemplen y valoren el trayecto académico de los alumnos, resultados antes de procesos por lo que al mismo tiempo le restan capacidades a los docentes incluso de decidir sobre el nivel de asimilación del alumno para llegar al siguiente proceso educativo.

Ahora bien, una vez que hemos revisado los modelos evaluativos desde una vista tanto histórica como los aspectos más relevantes de cada modelo es momento de apartarnos un poco de los elementos más cuantitativos de la educación y adentrarnos más en los procesos más cercanos al humanismo y con ello entender de qué forma toda esta teoría previamente presentada sobre lo que se debe evaluar

impacta en el desarrollo socioemocional de los alumnos. Pero ¿Qué es la educación socioemocional?

## **2.6 Educación Socioemocional y Adolescencia**

Situándonos en un momento concreto de la vida de cualquier persona una época en donde somos más susceptibles a obtener una idea errónea de nosotros mismos y donde nos podemos dañar debido a estas situaciones es en la educación secundaria. Mientras cruzamos este nivel educativo nuestra edad ronda de los 12 a 15 años de edad, según (Temboury Molina, 2009) “es la edad promedio en que cruzamos por la pubertad y somos considerados adolescentes.”

La adolescencia o pubertad es una etapa de intensos cambios sociales, psicológicos, biológicos, sexuales y neuropsicológicos. Varios autores la identifican como una etapa de crisis en el desarrollo de cada individuo, Marca el inicio de la independencia personal construida sobre la base de la auto-identidad en la estructuración de la personalidad, para lo cual es fundamental lograr el adecuado desarrollo del “yo” mediante el fortalecimiento del autoconocimiento, en esta misma etapa se vuelve de vital importancia una parte esencial de ser humano conocida como la autoestima.

La autoestima ha presentado gran correlación con la forma en que el adolescente establece relaciones interpersonales. De esta manera se evidencia su relación con el desarrollo de habilidades sociales ya que “los individuos con una autoestima baja presentan aislamiento social ya que estas habilidades se ven influenciadas por los pensamientos y emociones.” (Montesdeoca y Villamarín, 2017).

La escuela, como una de las principales áreas de socialización, es un contexto donde los adolescentes aprenden importantes pautas de relación con sus iguales y profesores un lugar donde desarrollar sus habilidades intrapersonales. Algunos estudios muestran la importancia que tiene la calidad de la relación con padres,

profesores e iguales para el desarrollo de una adecuada autoestima. En este sentido, parece ser que los adolescentes realizan juicios de autovaloración en función de las interacciones sociales a las que se ve expuesto en esta área social. (Martínez y Antón, 2007).

Apoyados en lo anterior mencionado podemos notar la evidente relación que existe entre los espacios educativos y el desarrollo de la autoestima en los adolescentes, por lo cual de forma ideal la escuela debería permitir un espacio para desarrollar de forma libre la totalidad del individuo y no enfocarse meramente en los aspectos teóricos del alumno, es decir valorar más el desarrollo integral del estudiante que solo unos pocos aspectos de la totalidad del ser humano.

Esto traería grandes beneficios no solo para los adolescentes ya que aumentaría su motivación académica y salud mental, así mismo los docentes se verían beneficiados al trabajar de manera integral con ellos y no solo verlos como números en listas oficiales, considerarlos humanos en todo su esplendor con todo lo que eso implica, con aciertos y fallos pero ahora si existiría una reflexión final que motivaría al estudiante a hacerlo mejor, ya no se dejarían de lado a aquellos que según el sistema no nos son “útiles”.

Es en esta misma adolescencia que las competencias emocionales se ven envueltas en un gran desarrollo debido al cambio que experimentan las capacidades intelectuales, pasando por el pensamiento operacional a las operaciones formales lo que supone adquirir una mayor complejidad en las funciones cerebrales y en el pensamiento llevando al incremento de la capacidad de procesamiento de la información. Aunado a esto el adolescente desarrolla una mayor capacidad de introspección permitiéndose examinar sus propias emociones.

Con lo anterior en mente es necesario conocer cuáles serían algunas de las cualidades o características de los estudiantes que pasan por la etapa de la

adolescencia (Ortiz, 1999) nos presenta una serie de características que poseen los estudios de los procesos emocionales que ocurren en la adolescencia:

-Se posee un mayor nivel de conciencia de los estados afectivos que se poseen en comparación con edades previas y hacen referencia a los estados mentales a la hora de explicar sus emociones. Mayor conocimiento acerca de los efectos que tienen los estados afectivos ya sean de carácter positivo o negativo, así como el modo de percibir a las personas y la realización de tareas y deberes.

-Conciencia sobre que una misma persona puede evocar sentimientos negativos, así como emociones contrarias y esto no invalida los sentimientos de afecto o de cariño. Comprensión sobre las emociones de los demás, desarrollando en la adolescencia la sensibilidad a las características personales de los otros y esto puede influir en la moderación de su respuesta emocional.

-Consideración del adolescente en las influencias multifactoriales personales en las reacciones de los demás. Obtiene una mayor capacidad de investigación y recolección de información sobre las personas para dar respuesta y explicar emociones complejas.

## **2.7 Ruta Metodológica**

Debido a la complejidad de la investigación que se llevará a cabo y con el objetivo de analizar la mayoría de elementos de carácter más humano deberá ser necesario acercamiento mediante escritos, revisión bibliografía y principalmente la contextualización del fenómeno que se está estudiando, así como el análisis de la cultura escolar en donde se desarrolla el mismo. Por lo cual será necesario una metodología cualitativa etnográfica apoyado del trabajo y métodos de Peter Woods para abarcar los aspectos más relevantes a cerca de los impactos emocionales y psicológicos de la evaluación escolar en el proceso de formación de los adolescentes

de tercer año de secundaria y del mismo modo apoyará para la interpretación del mismo.

### **Investigación Etnográfica**

Como se ha ido mencionando en páginas anteriores el ser humano es un ente complejo en varios niveles, ya que presenta comportamientos, actitudes y aptitudes muy variadas a lo largo de su vida, por consiguiente, estos mismos comportamientos pueden verse influenciados por varias causas, ya sean ambientales, sociales o culturales lo que, como varios autores han ido afirmando la formación de una persona y su desarrollo psicológico se ve estrechamente relacionada con la cultura a la que se ve expuesto.

Es por ello que con la continuación de estudios que comienzan a valorar estos aspectos del ser humano que varios autores a lo largo de la historia han ido lamentando que el método tradicional que se maneja en los campos científicos y la rigurosidad existente en estos mismos hayan desestimado en varias ocasiones áreas con una riqueza de información y al mismo tiempo conocimientos. Como lo menciona (Barker, 1969) “psicología científica no conoce nada, ni puede conocer nada, sobre las situaciones de la vida real en que vive la gente en los ghettos y suburbios, en las pequeñas y grandes escuelas, en regiones de pobreza y concentración humana, etcétera.”

En estas mismas cuestiones es donde recae la importancia del enfoque etnográfico, ya que el investigador que se enfoca en llevar a cabo este tipo de investigación, lo busca hacer acercándose a la verdadera naturaleza del ser humano y como este percibe su realidad, apoyado de la descripción y la comprensión, necesita de una mente abierta y permite que al mismo tiempo que transcurre su investigación surjan las impresiones y las relaciones existentes entre ellas. Para posteriormente analizar y comparar estas impresiones con otras fuentes de datos hasta que la

interpretación pueda considerarse válida y quede satisfecha intelectualmente con la misma.

La intención inmediata de este tipo de investigaciones es naturalista, por lo que trata de comprender las realidades actuales, como eventos reales de forma real y natural, busca representar de la forma más fiel posible como siente la gente, que sabe, como lo conoce, del mismo modo trata de descubrir cuáles son sus creencias percepciones y modos de ver y entender.

Para centrarnos en temas más concretos es necesario revisar tanto la metodología como las definiciones de Peter Woods en lo referente a las investigaciones cualitativas etnográficas centradas a la educación; nos presenta bajo su propio criterio el hecho de que la etnografía representa una serie de condiciones que pueden considerarse favorables para disminuir la división entre el investigador y el maestro o como se trabaja de igual forma entre la teoría y la práctica, como se menciona anteriormente es una práctica interesada en lo que hace la gente, la forma de adquirir comportamientos y con esos mismos la forma en que interactúa un determinado grupo social. Según el mismo Woods lo que importan al realizar estos análisis es identificar significados e interpretaciones por lo que es necesario adentrarse en las costumbres y las lenguas del grupo que desea estudiar sea cual sea.

Se puede manejar a estos grupos con la premisa que cada uno de ellos cuenta con sus propias realidades culturales creadas a partir de sus experiencias, por lo que para comprenderlas debemos de adentrar en las mismas fronteras y observar desde el interior acortando la distancia cultural entre grupos sociales. Woods trabaja estos contextos como cuadros, una fotografía que solo da detalles superficiales, y lo relevante para el etnógrafo es los detalles de la realidad estudiada lo que representa lo más valiosa de la misma investigación.

Marcan como un requerimiento el hecho de que el investigador etnográfico abandone toda presuposición a cerca de la situación o el entorno que estudia.

Posteriormente la introducción en el campo para “observar” como ocurren las cosas en su estado natural con frecuencia mediante la propia participación en la acción.

En este mismo ámbito educativo Woods presenta el papel del docente como una excelente experiencia como observador participante además de una vasta experiencia como entrevistadores. Estas mismas características aunadas al enfoque prometen resultados novedosos que resultan muy difíciles de obtener por otros medios, por lo que en la última década los procesos escolares han sido objeto de estudio de estas mismas técnicas. Se utiliza este enfoque para encontrar el significado detrás del comportamiento aparentemente incoherente de los alumnos. Estas prácticas muestran capas de significado que permanecen ocultas a simple vista y que muchas veces difieren de lo que se supone que son. Por lo que uno de los grandes beneficios de esta práctica es que los maestros obtienen información para conocer y establecer condiciones de trabajo con la idea en mente de cumplir su deber.

Menciona que gran parte de la investigación educativa “ha ignorado explícitamente la rutina, la mundanidad, y el modo en que, con mayor superficialidad y trivialidad, los miembros dan sentido en que viven y comprenden”. Por ello los etnógrafos tratan de comprender estas aparentes trivialidades y la visión que estos generan en el docente haciendo así al investigador y al maestro en aliados con los mismos identificadores y en el mismo terreno.

Woods trabaja al docente o al investigador como el centro o el principal instrumento de investigación. Y a los cuestionarios, los experimentos y los test estadísticos como el resto de parafernalia de los otros métodos de investigación. También trabaja a la observación participante como el método más importante que tiende a ser una práctica que combina varios métodos, al participar se actúa sobre el medio específico se recibe la misma acción del medio, una acción que Woods define al mismo tiempo como peligrosa ya que encierra el riesgo de volverse “nativo” al identificarse con los miembros que se estudia hasta el punto de defender las tradiciones o prácticas que se lleven a cabo por sobre la investigación real.

Al momento de analizar datos Woods concibe que este mismo análisis debe de ir de la mano con la recogida de información, cuando se observa, se entrevista, se toman notas de campo la labor del etnógrafo no es únicamente el de “registrar”. En estas mismas acciones esta la necesidad de reflexionar lo que informa al siguiente cumulo de datos, se muestra como un juego entre técnicas y estadios de la investigación se puede aplicar a varios niveles.

Por lo que los aspectos de análisis que Woods parece destacar de la investigación son; 1° Análisis especulativo; Reflexión tentativa que surge en el momento de la recogida de datos, puede hacerse registrando comentarios a un costado de las observaciones esto contribuye a conectar la discusión con el análisis principal, 2° Clasificación y Categorización; hace referencia al momento en que la información ha sido ordenada, no hay un gran desarrollo de significados o conceptos, así como desarrollo de teorías o nuevos pensamientos, más bien tiene por objetivo el darle una guía a la información, 3° Formación de conceptos; se trabajan como la adopción de símbolos culturales que se decodifican al momento de analizar la información, durante este mismo proceso, es necesario hacer un interjuego entre los métodos y los estadios de la misma investigación tomando en consideración las ideas de los demás, 4° Modelos, 5° Tipologías, 6° Teorías. Aunque el mismo menciona que no todas las investigaciones etnográficas pasan por los mismos análisis y que se puede detener el mismo en cualquier apartado después de haber pasado por el primero, según los recursos, el tiempo o el tipo de investigación que se esté llevando acabo.

## **2.9 Implementación del Método**

Una vez presentada la información teórica a cerca del método etnográfico considerado por Peter Woods es necesario contextualizar como se adapta al contexto educativo donde surge esta investigación, además de cómo será utilizado atendiendo a estos lineamientos es conveniente relacionar el aspecto naturalista del enfoque

etnográfico con la utilidad de uso al interior de una institución educativa ya que esta misma representa una pequeña comunidad con sus propios actores, costumbres y tradiciones que responden a una cotidianidad.

Al momento de responder al primer lineamiento marcado por Woods se hace caso a la reflexión durante la recogida de datos, como se menciona se hace uso de la observación participante en donde a través de la interacción constante con los alumnos de la escuela secundaria se aplican las habilidades enmarcadas de Woods en donde como docente se facilita el contacto y el dialogo con los alumnos rescatando así información valiosa como la percepción de los alumnos sobre el proceso evaluativo.

Para ello se ingresó en una institución educativa de nivel secundaria donde en la obtención de información se realizó constantemente a través del dialogo con los alumnos, día a día se fue conversando con ellos de sus experiencias vividas en sus niveles previos de trayecto académico, rescatando los factores más importantes como la forma en que perciben los periodos evaluativos y los comentarios que realizan sobre los mimos, esto nos lleva a presenciar la forma en que se realizan las prácticas educativas ya que la falta de conocimiento de los alumnos sobre las mismas nos lleva a pensar que nunca han formado parte mayormente de este proceso.

Posteriormente se requiere jerarquizar el valor de la información ya que esta nos brindara la importancia relacionada a lo que se desea investigar y por lo tanto será necesaria para separar toda la información que será recogida durante el tiempo de la misma, con lo que se consigue evitar la pérdida de la ruta y se centrara en los aspectos que aunque cotidianos para la mayoría de la población escolar serán revisados y analizados con el objetivo de rescatar aquellas prácticas que al ser víctimas de la monotonía no permiten una revisión nueva y que pueden ser posibles campos nuevos en donde realizar consiguientes investigaciones ya que la escuela como un espacio intercultural siempre provee nuevas áreas de estudio para analizar el comportamiento humano y la forma en que la sociedad influye tanto en el objetivo de la escuela como

en las formas que esta desarrolla o pone en prácticas las diversa metodologías de evaluación.

Por último, apartado tenemos la formación de conceptos en donde se busca desvelar el significado acuñado por los alumnos en relación a la evaluación y lo que, para ellos, dentro de la cotidianidad que representa la escuela significa este proceso tan complejo y con muchas variantes, además de la forma en que ellos se expresan de la misma para proporcionar herramientas con las cuales contrastar el supuesto de investigación y asimilar la forma concebida de las instituciones educativa ante los ojos de los estudiantes de secundaria.

# Capítulo 3

### **3.1 Desarrollo Social Humano**

El ser humano por naturaleza es un ente sociable, no solo es que necesite la compañía de sus semejantes para la supervivencia de la especie, al recibir ayuda para la recolección de materiales, así como para la fabricación de herramientas y lucha contra las tempestades que ofrece la naturaleza en diversos niveles. El ser humano requiere de algo mucho más complejo que alimento y herramientas para seguir desarrollándose.

Necesita la interacción con sus iguales para poder desenvolverse en varios ámbitos, a pesar de que cada ser humano tiene una dimensión personal de desarrollo es la interacción con terceros es lo que nos hace adquirir la llamada “personalidad” misma que se encuentra estrechamente relacionada con la convivencia en la comunidad encaminada a la coexistencia entre diversos grupos sociales, se utiliza esta dimensión social para generar el proceso de sociabilización, responsable de la autonomía del ser humano y su autorregulación ante diversas situaciones que se presenten en la vida.

Un hombre aislado no puede desarrollarse como una persona ya que cuenta con tendencias que evitan la soledad, un ejemplo de lo mismo lo podemos encontrar en la exponencial expansión de las redes sociales en la sociedad ya que continuamente buscamos nuevas formas de comunicarnos y de convivir. Estas nociones nos hablan de la necesidad del ser ciudadanos del mundo, a pesar de nacer en el seno de la familia requerimos expandirnos para conocer más y satisfacer nuestra necesidad de aprender, sin embargo, esta misma necesidad se ve sujeta a lineamientos establecidos por la misma sociedad que son definidos como lo “socialmente admitido” que al igual que con las nociones educativas se ve sujeto al contexto histórico del mundo del que somos contemporáneos.

Se puede entender que lo que se conoce como emociones son parte fundamental del hecho diferencial de la propia existencia del ser humano ya que al

estar tan arraigados a la psique humana tienen una estrecha relación con los procesos psicológicos de las personas, se encargan de hacernos percibir los datos que habitan en nuestra memoria de una forma u de otra según las emociones que tengamos en el momento de formar el recuerdo, responsables de la misma forma de dirigir nuestra visión del mundo que nos rodea y por lo tanto de tener influencia directa sobre el pensamiento que predomine en nuestra psique.

Tantos factores sobre los que tienen influencia las emociones claramente despertaron una línea de investigación de suma importancia en estos años, autores como Greenspan, Damasio, Ekman entre otros tantos han puesto en línea de discusión la dualidad con la que se podía percibir y concebir al ser humano; la primera de ellas la parte racional del ser humano y acompañada a la misma su contraparte de carácter afectiva, puesto que los mismos mencionan que esta única rivalidad de concepciones carecen de sentido lógico ya que las emociones o la parte afectiva del ser humano antes de representar una amenaza para el sentido lógico refuerzan a este mismo y lo hacen aún más eficiente.

Los estados del pensamiento que se pueden llegar a considerar afectivos o emocionales no juegan como lastre o como un estorbo para el buen juicio, el sentido de razón o inclusive para la coexistencia en las comunidades como se había planteado a lo largo de la historia, ya que estos mismos se encargan de desarrollar las habilidades sociales de comunican y de relacionarse con sus pares, de la inteligencia e incluso de factores éticos por lo que desempeñas un papel esencial en la psique humana. El modelo de pensamiento con el que habíamos concebido las capacidades humanas en occidente se ha visto víctima de un sesgo debido a la proliferación de la mente que se considera cognitiva frente a la mente emocional, la mente basada en las emociones era considerada un obstáculo que interferían con la racionalidad que era considerado el modelo óptimo de conducta al ser el más valorado y la expresión de la objetividad; por otro lado las emociones representantes de la subjetividad según esta línea de pensamiento.

Como un ejemplo podemos hablar de la atribución de una mayor capacidad racional o de objetividad y superioridad entre los hombres, mientras que popularmente se consideraba a la mujer como personas más emocionales o como es lo mismo como seres sensibles a la subjetividad o a la inferioridad por la misma situación.

(Gardner, 2002) considera que la falta de interés por los componentes afectivo o emocionales es una característica propia del pensamiento o la perspectiva cognitiva. Apoyando estas nociones podemos relacionar la línea de pensamiento de LeDoux, cuando describe al pensamiento cognitivo “Como una doctrina que estudia únicamente un aspecto de la mente, relacionado con la razón y el intelecto, dejando de lado las emociones, cuando en realidad no se puede hablar de la mente sin emociones. Serían almas gélidas, criaturas frías e inertes, desprovistas de deseos, temores, o placeres”. (LeDoux, 1999)

En tiempos previos eran las emociones lo que irónicamente llegaban a considerarse motivo de temor entre los estudiados de las corrientes cognitivas, sin embargo, en tiempos más recientes es justamente la falta de una mente emocional lo que se convierte en algo aterrador justo como queda enmarcado en una de las grandes aportaciones de la neurobiología “Nada resulta más peligroso para nuestras propias vidas que una racionalidad desprovistas de sentimientos, empatía y de compasión, ya que daría paso a una razón cegada en sus propios argumentos insensible a las solicitudes de los demás, endiosada en su propia ignorancia” (Asensio; Acarín y Romero, 2006).

Las corrientes actuales que se encuentran enfocadas en reconocer la importancia de la educación socioemocional acompañada de las ciencias modernas permiten realizar una integración entre lo afectivo y lo racional en un juego de mutuas influencias cuya dinámica permite explicar de una forma más adecuada tanto los comportamientos de las personas y analizar la complejidad del ser humana. Facilita la comprensión de las posibles problemáticas que puedan existir en entre las personas

para establecer relaciones entre sus acciones y sus pensamientos lo que en varias ocasiones desemboca en la perpetuación de las mismas.

Sin embargo, es de vital importancia saber que a pesar de las nuevas posibilidades para empezar a generar una educación enfocada en reconocer la complejidad del ser humano y, por lo tanto, en la implementación de las emociones como una parte del desarrollo formativo de los estudiantes cada cultura es responsable de no solo construir sus propias formas de expresar emociones si no también la experiencia emocional creando así las posibilidades de poder suscitarlas o por el lado contrario de inhibirlas. Encontramos una relación cultural entre lo que la sociedad acepta o necesita con la construcción de nuevos esquemas emocionales y nuevas formas de experimentar la subjetividad.

En áreas educativa se he llegado a trabajar que la interiorización de los individuos se ve afectada por el proceso de socialización al definir que sentimientos y emociones son apropiadas para cada situación y aprenden a expresar y regular su estado afectivo en función del contexto social donde se desenvuelvan (familiar, relaciones de amistad, etcétera.)

Procesos que nunca abandonan al individuo ya que se desenvuelven durante toda su vida al comenzar en la infancia o los primeros años de vida de las personas, sin embargo, el que se considera uno de los periodos más importantes del desarrollo social es la adolescencia, ya que en este mismo se experimenta una serie de cambios de carácter biológicos, afectivos, intelectuales y de identidad personal que llevan a la construcción de la personalidad. Es en esta misma adolescencia que las competencias emocionales se ven envueltas en un gran desarrollo debido al cambio que experimentan las capacidades intelectuales, pasando por el pensamiento operacional a las operaciones formales lo que supone adquirir una mayor complejidad en las funciones cerebrales y en el pensamiento llevando al incremento de la capacidad de procesamiento de la información. Aunado a esto el adolescente desarrolla una mayor capacidad de introspección permitiéndose examinar sus propias emociones.

(Ortiz, 1999) nos presenta una serie de características que poseen los estudios de los procesos emocionales que ocurren en la adolescencia:

-Se posee un mayor nivel de conciencia de los estados afectivos que se poseen en comparación con edades previas y hacen referencia a los estados mentales a la hora de explicar sus emociones.

-Mayor conocimiento acerca de los efectos que tienen los estados afectivos ya sean de carácter positivo o negativo, así como el modo de percibir a las personas y la realización de tareas y deberes.

-Conciencia sobre que una misma persona puede evocar sentimientos negativos, así como emociones contrarias y esto no invalida los sentimientos de afecto o de cariño.

-Comprensión sobre las emociones de los demás, desarrollando en la adolescencia la sensibilidad a las características personales de los otros y esto puede influir en la moderación de su respuesta emocional.

-Consideración del adolescente en las influencias multifactoriales personales en las reacciones de los demás. Obtiene una mayor capacidad de investigación y recolección de información sobre las personas para dar respuesta y explicar emociones complejas.

Debe tenerse en cuenta que únicamente llegar al periodo de la adolescencia por sí mismo no significa que se adquirirán en automático todas estas habilidades o competencias, si no que requieren de un proceso de enseñanza y de aprendizaje dirigido por una figura que lo conduzca al desarrollo correcto de sus emociones. En este periodo de la adolescencia se debe recurrir al apoyo de la familia y al de la educación formal con la intención de contribuir a la construcción formal de la personalidad, ya que la competencia emocional como lo menciona Soriano y Osorio 2008 es “la capacidad que tiene la persona de actuar de forma eficaz en un tipo definido de situaciones”.

Por otro lado, (Bisquerra, 2003) nos define a la competencia emocional como “un conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes que permiten comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales”

Desde estas nociones presentadas es posible identificar una relación estrecha entre la potencialización del desarrollo de las competencias emocionales con el desarrollo de personas más integras y del mismo modo evita el desarrollo de comportamientos problemáticos o que sean considerados riesgosos. Se necesita de una educación emocional ya que si recurrimos a una analogía educativa cuando se desconoce el contenido curricular se recurre a “contar con los dedos” lo que a una respuesta emocional de conflicto se convertiría al reaccionar con violencia, ira, inhibirse de actuar, esconderse en el resentimiento o respuestas similares.

Al revisar la evidencia mostrada por diversos estudios se observa que los adolescentes que poseen las denominadas “bajas competencias emocionales” tienden a tener, más problemas de identidad, estrés, depresión, alteraciones psicosomáticas, además de menos habilidades sociales para pedir ayuda y apoyo social, esto sin mencionar las ideas suicidas. Así mismo se muestra que los adolescentes con una alta inteligencia emocional son por generalidad más capaces de entablar y mantener relaciones de carácter intrapersonal, tenían un número mayor de amistadas y de apoyo social a su disposición, además de la habilidad de identificar con mayor facilidad las expresiones emocionales y presentan un comportamiento más adaptable para la mejora de sus emociones cuando se controlan los efectos de las variables psicológicas como la autoestima o la ansiedad.

Adentrándonos en el contexto escolar podemos encontrar los efectos negativos de la falta de edición emocional en los adolescentes como lo presenta los estudios realizados por (Ortega, Sanchez y Menesini, 2002) sobre la violencia y el bullying escolar en donde muestran que los agresores de los alumnos eran sujetos torpes o rudos. Además de manifestar que los maltratadores son buenos “estrategas cognitivos y hábiles manipuladores ajenos”, nos indican que son capaces de reconocer

el dolor ajeno y capaces de percibir los detalles de sus actos lo que denotaría una capacidad de empatía emocional, por lo que parece indicar que “el problema no está en la cognición si no en la frialdad de la misma, es decir el vacío o desconexión que puede abrirse en la mente entre la cognición y emoción” (Ortega y Del Rey, 2005)

Esto pone una muestra la gran importancia que existe en no solo el desarrollo de la educación socioemocional en las personas desde su infancia, sino también por su adolescencia que podemos considerar como una época de riesgo en la vida de las personas, prestar especial atención en los sentimientos y las emociones de los individuos será vital para su buen desarrollo y la falta de esta puede producir graves alteraciones en el comportamiento como en la salud física y psicológica. Se debe de considerar a la adolescencia como una etapa donde redefinir y desarrollar las competencias emocionales será determinante para la vida en sociedad de los estudiantes.

Es en esta misma etapa el autoanálisis servirá como una herramienta sumamente útil en el desarrollo o potencialización de las habilidades emocionales y sociales de los individuos, conocer las emociones y sentimientos nos permitirá conocer nuestras propias limitaciones y relacionarnos mejor con los demás, comprender representa el fin y el medio para la comunicación, significa tener una mente abierta y flexible para responder de forma correcta a las situaciones que se nos planteen en nuestro día a día.

Como se nos plantea, el fin de la educación es llegar a desarrollar una formación integradora de las personas a nivel global, por ello todos los agentes relacionados con la educación deben de centrarse no solo en el desarrollo intelectual de los estudiantes sino también en la potencialización de las emociones, se trata de fomentar una nueva ética del ser humano, centrada en la comprensión, generosidad y solidaridad ante las incertidumbres del futuro en el que vivirán los adolescentes hoy.

Como se menciona en los primeros apartados es importante entender la relación tan estrecha que existe entre las instituciones educativas y el desarrollo socioemocional de los adolescentes, así como el impacto de la evaluación educativa en sus emociones y por lo tanto en su desarrollo próximo, así como en su autoestima y en las relaciones humanas que tendrán a lo largo de su vida.

No es sorpresa para nadie que la gran mayoría de personas pueden recordar una historia relacionada a las escuelas y el temor que pueden inculcar bajo algunas circunstancias, exámenes, evaluaciones, incluso los profesores ante los ojos de los estudiantes pueden parecer figuras autoritarias de autoridad, eso sin mencionar las relaciones con sus compañeros que así como pueden ser benéficas y servir de gran apoyo para los alumnos, en casos contrarios donde no se ha desarrollado las habilidades sociales adecuadas por parte de los estudiantes se pueden llegar a casos de aislamiento o de violencia entre ellos.

Los miedos que se encuentran relacionados con los centros educativos comienzan por lo regular al término de la niñez y cuando estos mismos entren en la etapa de la adolescencia. Miedos que hacen referencia al desempeño académico y las relaciones intrapersonales en los diversos aspectos sociales que puedan desarrollarse en la escuela.

Dentro de estos miedos uno de los más relacionados con la escuela puede ser el reprobar un examen o una prueba importante, realizar ejercicios de una forma equivocada y obtener una calificación que sea inferior o más baja que sus compañeros o su círculo de amigos cercanos, equivocarse al llegar a hacer una presentación de un tema en concreto y quedar expuestos frente a sus compañeros, así como fallar al responder las preguntas de los profesores. Estas situaciones hacen referencia al proceso de enseñanza-aprendizaje típico que conocemos en las que no se alcanza el nivel de exigencia de los docentes o incluso no se cumple la expectativa que tiene el alumno sobre sí mismo.

Estas situaciones no pasan desapercibidas por los alumnos que pueden tomarlas como experiencias sumamente negativas de las cuales solo algunos pueden convertirlas en áreas de oportunidad para su desarrollo, generalmente aquellos con una educación emocional o con habilidades sociales más desarrolladas, Sin embargo cuando no es el caso estas situaciones pueden desarrollar elevados niveles de ansiedad que a la vez impiden el desarrollo de las tareas de los alumnos y no alcanzar los objetivos propuestos.

Si hablamos de la ansiedad relacionada con la evaluación en un contexto evaluativo generalmente se hace referencia a la presión de los exámenes, definida como un rasgo específico y situacional, caracterizado por “la predisposición a reaccionar con elevada ansiedad en contextos relacionados con el rendimiento”. (Glanzman y Laux, 1987).

Sin embargo, para (Gutiérrez y Calvo, 2002) constituye una tendencia relativamente estable de algunos individuos a responder bajo ansiedad a diversas situaciones que evalúan sus aptitudes, la principal preocupación es por el posible rendimiento que no cumpla los estándares establecidos y las consecuencias que estas puedan tener en su autoestima, la pérdida del estatus dentro del aula de clases o de alguno beneficio que sea esperado.

Estas y otras situaciones han representado un gran interés para las investigaciones sobre la ansiedad en las aulas de clases, generalmente separando el rasgo del estado. El mayor interés de estas investigaciones ha recaído en revisar que significa el estado de la ansiedad en los alumnos, el analizar cuáles son las preocupaciones más recurrentes por el bajo desempeño académico y las consecuencias que se ven desarrolladas en la autoestima y en la auto percepción que tienen los alumnos generando autovaloraciones negativas sobre las propias capacidades o aptitudes intelectuales, así como lingüísticas y psicomotrices que como menciona (Gutiérrez y Calvo, 2002) son cualidades personales que pueden ser estimadas social o profesionalmente.

Si analizamos a la ansiedad bajo estos términos nos damos cuenta que es un sentimiento y altamente influyente en las aulas de las escuelas mexicanas, posee una complejidad en su naturaleza. Las personas ansiosas por generalidad no responden de forma pasiva a las demandas de las diversas situaciones académicas y la ansiedad no será un fenómeno unidireccional sobre el funcionamiento cognitivo y el rendimiento académico. En cambio, los estudiantes que poseen estas tendencias recurrirán a evitar posibles daños futuros movilizarán recursos en un proceso de “enfrentamiento de demandas y compensar sus propias deficiencias” (Gutiérrez y Calvo, 1996)

Sin embargo, esto no asegura el éxito en ningún momento de las acciones realizadas, ya que dependerá de la dificultad de la tarea a realizar y la capacidad de los estudiantes de controlar los efectos que interfieren de las propias preocupaciones y la disponibilidad de recursos auxiliares para compensarlos.

Estudios preliminares de España nos muestran que las incidencias de ansiedad frente a los periodos evaluativos se estiman entre el 15-25% de los estudiantes, más específicamente a las pruebas escritas o exámenes. (Escalona, Miguel, Tobal, 1996; Rosário, Mourão, Núñez, González-Pineda, & Solano, 2006). Aunado a estos mismos estudios muestran una relación con diversos factores personales como lo puede ser el género, ya que parece ser una variable relacionada con el modo en que se interpreta y se afronta a los diversos retos que representa la evaluación.

A los varones se les presentan tendencias a afrontar las situaciones relacionadas con las pruebas escritas como un reto a resolver, implicándose más en la tarea cuanto mayor sea la competencia percibirla para superarla o de forma contraria falta un compromiso y no se implican de ninguna forma (ni compórtal ni emocionalmente) si los mismos varones se llegan a considera incapaces de superar el reto. Y en ambos casos su nivel de ansiedad llega a un nivel moderado o bajo.

En cambio, las mujeres mayormente perciben las pruebas escritas como amenazadoras en extremo, en donde los comportamientos que pueden considerar resultado de la ansiedad pueden ser más evidentes como lo pueden ser; el miedo, la dificultad para enfocarse en tareas simples y la baja autoestima. (Spielberger, 1980). Estas diferencias entre ambos sexos pueden ser resultado de los roles de géneros y las exigencias establecidos por la sociedad, mismos que enfatizan en la necesidad de cumplimiento y de ser responsables en las tareas, siendo comprometidos en las elevadas expectativas del éxito como nos menciona o (Rosário y Soares, 2003).

A partir de estas investigaciones podemos entrar en un proceso de reflexión donde analizar los diversos puntos del documento, como puede ser la necesidad de hablar y replantearnos la evaluación en el siglo XXI, pasando por las habilidades natas del ser humano como lo es la curiosidad, los papeles teóricos de la evaluación y como hemos ido desarrollando en los periodos históricos que nos competen así como el principio del retroceso académico de las instituciones educativas, el desarrollo emocional dentro de las aulas y la importancia del afrontamiento de esta necesidad, así como considerar la falta del mismo y cómo puede afectar en los alumnos, finalmente como se ha ido revisando en las últimas páginas que estas circunstancias en conjunto con las exigencias sociales provocan en muchos casos de ansiedad dentro de las instituciones educativas.

Esta habilidad esta entendida o ligada tanto con lo cognitivo como a lo emocional y en consecuencia todo el complejo proceso de enseñanza-aprendizaje no solo depende de las áreas más duras del conocimiento, sino también del sentimiento de los alumnos dentro del aula de clases, de cómo el estudiante controla sus emociones para su propio beneficio y el de la comunidad o las personas que lo rodean.

Los autores proponen un total de cinco áreas fundamentales de habilidades que se pueden llegar a comprender y desarrollar como la inteligencia emocional, en las que podemos encontrar; el autoconocimiento emocional que significa conocer y reconocer nuestras propias emociones, el control emocional en donde debemos tomar

el control de las emociones de las que somos víctimas y encaminarlas a un mejor plano, la automotivación, en donde dependemos de nuestro propio conocimiento de habilidades para mantener un nivel óptimo de motivación ante diversas situaciones, el reconocimiento de las habilidades ajenas, en donde empezamos a desarrollar sentimientos empáticos y de consideración por las emociones de aquellos que nos rodean y por lo tanto también discernir de todos los factores ambientales que puedan influir en los sentimientos de nuestros compañeros o conocidos.

Finalmente, está la habilidad para desarrollar o entablar relaciones intrapersonales donde se ponen en conjunto las habilidades previamente planteadas con el objetivo de desarrollar un ambiente armónico de sana convivencia en donde todos podamos comunicarnos de manera satisfactoria y donde las relaciones intrapersonales seas satisfactorias para todos los implicados.

Apoyados en estos conceptos es importante plantearse cuáles serán los objetivos de una educación socioemocional en los estudiantes, (Montoya, 2016) plantea algunos de características generales que se pueden llegar a considerar en futuras propuestas como punto de partida para el diseño; Ayudar a conocer tanto las emociones como las posibles reacciones que estas tengan como un medio para potenciar aquellas que sean positivas o que sean más deseadas socialmente y de igual modo limitar o frenar las negativas.

Fomentar el pensamiento reflexivo en los estudiantes así como la mente divergente del proceso responsable de afrontar problemas así como la resolución de los mismos, educar con intención de fomentar la participación social, es decir en favor de los principios de cooperación y de trabajo en equipo, lograr la capacidad de ponerse en el lugar de los demás y por lo tanto ser empáticos respetando los diversos puntos de vista de los demás, conocer y poner en práctica los principios argumentales para defender las ideas propias con bases sólidas basadas en el escepticismo informado pero al mismo tiempo no rebajar o menospreciar las ideas contrarias, fomentar la implicaciones los estudiantes en los procesos de enseñanza-aprendizaje a través de

acciones reflexivas y que motiven a continuar en este proceso, finalmente promover la resolución de problemas de forma creativa además de dotar de estrategias que faciliten una solución eficaz de los mismos.

Existe una relación en repensar los contenidos basados en los enfoques que resultan más humanos y cercanos a atender estas necesidades socioemocionales de los estudiantes con pensar, sentir, y actuar sobre la cultura. Rodríguez Fernández y (Linares, 2002) introducen el término “cultura pensada” que pone en relevancia la necesidad de hacer que el curriculum haga referencia directa al carácter social y ético que se debe aplicar en la formación de los estudiantes.

Una relación que se basa en “pensar” los contenidos que se pueden y deben abordar en el desarrollo socioemocional, contenido que estos mismos autores proponen en materia educativa la necesidad de enseñar a convivir; cambios que se adecuen a las necesidades sociales, que respondan a una sociedad multicultural y al contexto familiar de los estudiantes, desarrollo de habilidades para el dialogo, formación en trabajo colaborativo y la flexibilidad en la participación activa, una coordinación real entre el profesorado y los directivos, así como promover valores de tolerancia, colaboración y la responsabilidad entre otras tantas.

Por otro lado, podemos analizar las propuestas de (Lickona y Davidson, 2003) que marcan una intención de cambio en los contenidos dirigidos a la formación de virtudes, parten de una base de que “el contenido del buen carácter” es la virtud. En esta postura se establecen las posturas de fortalezas de carácter o de virtudes, necesarias para el desarrollo socioemocional del educando, proponiendo diez virtudes esenciales para promover un “buen carácter” entre las cinco más destacadas podemos encontrar; Autocontrol, amor, actitud positiva, humildad y autocontrol.

En otros rubros similares a la educación (Montoya, 2016) sostiene que los contenidos que deben enseñarse se sostiene en cuatro bloques de educación socioemocional 1° Conocimiento o gestión de las emociones, 2° Autorregulación de

las emociones y autonomía personal, 3° Habilidades de comunicación y 4° Habilidades de afrontamiento eficaz y asentamiento social.

El estudio referente a la educación socioemocional y de cómo esta influye en la comunidad escolar, así como del contexto en que se vive en el desarrollo propicio o negativo de las relaciones intrapersonales y las habilidades sociales de los estudiantes ocupa un lugar preponderante entre los estudiados del ámbito educativo y académico.

Es importante reflexionar a acerca de lo importante de promover una educación integral que contemple en su desarrollo una promoción de los ámbitos y dimensiones sociales y emocionales de los educandos, algo que se debe de tomar en cuenta desde los primeros años de vida y no solo desde los años escolares, ya que de estos depende la consolidación de la personalidad, la formación de valores y principios éticos que rijan con coherencia el proyecto de vida del educando, buscando fortalecer el carácter. Un trabajo que no se pude llevar acabo solo abarcando el ámbito educativo, si no que se debe llevar a cabo una integración con el ámbito familiar y social en la que los estudiantes den sus primeros pasos como ciudadano de la sociedad de la que forme parte y más importante sea consciente de la importancia que este posee en la misma además de considerarse un integrante del mundo.

Nos podemos apoyar en estrategias que consideren orientar y atender a los actores que se desenvuelvan en las instituciones educativas partiendo de la intención formadora de un correcto clima dentro de la misma y considerar que si este mismo no existe esto se reflejara en el trabajo que realicen los alumnos, de igual forma el sentimiento de pertenencia de los estudiantes a corto, mediano y largo plazo influirá de forma positiva o negativa según sea el caso.

En estos casos los actores más jóvenes ocupan un rol importante ya que al percibir la existencia de un vínculo respetuoso entre el personal docente, directivos y personal administrativo y ser proyectado al alumnado llegará al sistema familiar, efecto que traerá consigo una mayor consideración por parte de los padres de familia

dándoles un mayor sentido de autoridad a los docentes y directivos de la institución educativa en cuestión. Del mismo modo entre ellos percibirán un ambiente de respeto entre compañeros, donde existirán fuertes vínculos de amistad sana en una institución agradable.

### **3.2 Emociones en la Evaluación**

La educación como hemos presentado a lo largo de las paginas anteriores es un tema lleno de matices y contrastes que no se pueden analizar en un único escrito, desde su intención hasta la forma en que la sociedad contemporánea influye en ella, pasando por hacer una revisión breve por lo que significa ser un estudiante y un docente en los tiempos que corren, además del papel tan vital que tiene la evaluación y la forma teórica que se tiene de la misma a través de los años, pasando por la importancia de la educación formativa, lo que significa tomar en consideración los aspectos emocionales de los alumnos y no solo preocuparse por los aspectos cognitivos de los mismos.

Es momento hacer conjunto de los conocimientos adquiridos hasta el momento y hacer reflexión acerca de lo que significa la educación en pleno siglo XXI. Sabemos que en el ser humano existe un deseo innato de aprender, y por lo tanto también de enseñar, la curiosidad es una parte esencial del ser humano, forma parte de nosotros ya que la necesitamos, es gracias a ella que nos podemos completar, desde que nacemos somos seres incompletos, carentes de las habilidades para sobrevivir y aun faltos de una personalidad nos falta completar nuestro “ser”.

La curiosidad nos nutre, nos lleva a exponernos a los límites del conocimiento y superarlos cada vez, sin embargo, como hemos podido observar a través de estas páginas no siempre se puede responder a esta necesidad de forma satisfactoria, ya que también está implícito en el ser humano el deseo de ser más que los demás, así como existen la intención de enseñar para nutrir, está el deseo de mantener en la ignorancia a los demás, un deseo destinado a complacer las intenciones propias y satisfacer

ambiciones que sirven a un único propósito. Como lo dijo Thomas Gray “En la ignorancia se encuentra la felicidad” frase que puede parecer pesimista y significar que nos hemos rendido en nuestra labor docente, la verdad es que es una realidad de las que se han aprovechado en innumerables ocasiones ¿Qué es mejor que mantener a la población con lo mínimo mientras te entregan todo lo que ellos significan? No mostrarles todo lo que valen y reducirlos a números en listas, manos sin nombres que trabajen sin descanso sirviendo a dirigentes que nunca se dignan a mirar hacia abajo.

Nos hemos convertido en una sociedad reproductora, que busca mantener la zona de confort que se ha desarrollado, en donde mantener el mínimo se ha convertido para muchos en la única forma de hacer las cosas y contrario a lo que se pensaría hacer más del mínimo pasa a ser lo raro e incluso en algunos casos algo molesto para las demás personas que no tienen problemas por mantenerse en esta zona que los mantiene bajo un único régimen de trabajo autoritario.

Esta misma situación de bajo rendimiento, pero altas expectativas nos han llevado a desarrollar prácticas que se alejan de lo que se podría conocer como el objetivo de la educación, ya no se busca potenciar las habilidades humanas y convertir a cada persona en su mejor versión que pueda llegar a ser, en cambio se busca enmascarar estas mismas carencias para dar una mejor visión de frente a las relaciones internacionales, nada mejor que las pruebas estandarizadas que centralizan la educación, que si bien aportan los resultados necesarios para generar tranquilidad a nivel nacional, la verdad es que distan mucho de verdaderamente ser un reflejo de lo que pasa en las aulas mexicanas día a día.

Nos podemos dar cuenta de estas cuestiones desde el momento en que no se toman en cuenta las condiciones geográficas-económicas de las instituciones educativas por las que recorren las pruebas. ¿Cómo podemos igualar los resultados de estas pruebas en una comunidad rural indígena con los obtenidos en la ciudad?, comunidades que gran parte del día pueden estar sin luz eléctrica o inclusive con la ausencia de esta por semanas, donde el consumo del agua está limitado y accesible

solo a aquellos con las capacidades físicas para poder transportarla, en donde el docente se tiene que transportarse con rudimentarios medios de transporte si es que existen o con el largo caminar de los niños indígenas que lo hacen de comunidad en comunidad para alcanzar un poco de conocimientos.

En cambio, podemos observar que la educación y la forma de vida en la ciudad varia muchísimo en comparación con estos casos, es más visible la brecha social en varios ámbitos, como el económico principalmente y el educacional siguiéndoles de cerca, se encuentra implícito incluso en nuestra cultura como se desmerece el trabajo del campo y a sus habitantes como ignorante con poco o nada que ofrecer al trabajo en la ciudad más allá de la servidumbre, sin embargo regresamos a mantenernos renuentes a observar las causas de ello.

Podemos buscar respuesta en el descuido por parte del gobierno de las comunidades indígenas, en las practicas centralistas que buscan mejorar una percepción sobre la educación en México a nivel mundial o en la sociedad reproductora que busca mantener la ignorancia como parte primordial de sus obreros y trabajadores, sin embargo, este documento siente una mayor atracción por hacer mención de la segunda razón, si seguimos mintiendo respecto a la situación educativa del país en relación a los resultados obtenidos y a como fueron obtenidos sin considerar las condiciones propias de cada estado terminamos creyendo que todo se encuentra bien en las condiciones educativas del país.

Se hacen reformas constantes respecto a la educación, con cada nueva elección se proclama un cambio en la educación y por lo tanto en el país, sin embargo y si analizamos detenidamente estas propuestas nos damos cuenta que por generalidad son una reformulación de los mismos planes y programas de estudios previos, reformulación que mantiene los objetivos principales intactos, con un simple cambio de palabras y con nuevos organigramas basta para hacer parecer que el cambio esta próximo, cuando lo analizamos en verdad nos damos cuenta que estas nuevas reformas más que contestar a las necesidades del país por generalidad

responden a un populismo político que haga sentir segura a la población, así como que se está alcanzando una mejora como que en realidad no existen las brechas culturales y económicas del país o por lo menos no son tan marcadas.

Las sociedades se ven compuestas por los aportes que cada ciudadano realiza de esta premisa podemos rescatar que la función social de forma teórica de las instituciones educativas es la de contribuir a la cultura, enseñar a vivir en comunidad y a compartir con sus semejantes así contribuir al desarrollo de la sociedad.

Sin embargo, como revisamos en páginas anteriores la carencia de una formación que realmente sea formativa en la mayoría de casos trae consigo situaciones desfavorables para todos o para la gran mayoría de implicados, entre las más notorias podemos encontrar situaciones de adicción, violencia entre alumnos o también conocido como bullying, estrés, problemas de baja autoestima, ansiedad, depresión y conflictos que afecten a la sana convivencia, así como el rendimiento escolar o académico se ve afectado y que podría prevenirse con una educación que si bien no debe de caer en el romanticismo si debería ser más comprensiva ante las diversas situaciones arraigadas al contexto de cada individuo y que considere todas sus dimensiones humanas.

La escuela como espacio social en donde actúan varios actores de la comunidad como alumnos, docentes, directivos y padres de familia puede considerarse un espacio promotor de interacciones que se consideren saludables o beneficiosas para la sociedad, sin embargo, al mismo tiempo también posee una dualidad en donde la proliferación de malas prácticas puede ser llegadas a ser aceptadas.

Estas pueden impactar de una forma muy directa en el desarrollo socioemocional de los niños, niñas y adolescentes y de la sociedad de manera general, ya que como afirman (Bernal, González-Torres y Naval 2015) “Las metas vitales de cualquier niño (bienestar y felicidad, ajuste social, amigos, ocio saludable, rendimiento

escolar etcétera.) son más accesibles si tienen oportunidad de acceder a una educación que abarque todo el espectro de habilidades del estudiante y por lo tanto alcance una verdadera educación formativa”

En estas mismas “Metas vitales” es donde podemos encontrar unas de las razones de este documento, al presentar un recuento de lo que es la evaluación y los procesos que sigue mayormente en las escuelas y como la existencia de las emociones y las relaciones intrapersonales muchas veces quedan un segundo plano, esto no pasa desapercibido por casi ninguno de los actores de las comunidades educativas, pero que aun así obvian por uno o varios motivos la importancia que estas áreas poseen en una época de riesgo como lo puede ser la adolescencia.

Los motivos para hacerlo pueden variar según varias razones, entre las que se pueden hablar de forma tradicional de evaluación que se encuentra tan arraigada en algunos docentes y que se encuentra reforzada por el mismo sistema que dirige los planes y programas de estudios, puede parecer contradictorio mencionar esta cuestión en un inicio ya que si bien los últimos lineamientos establecidos hacen mención de una evaluación constructivista que considera los aspectos formativos de los estudiantes la realidad que estas mismas políticas no son tan aplicables a la realidad que pueden observar los docentes y que en varias ocasiones han vivido, realidades en donde el sistema solicita resultados que a pesar de muchas veces no ser realistas ya sean por las condiciones económicas, culturales, geográficas o de conocimientos de los alumnos se opta por enmascarar estas realidades y pasar a los alumnos a los siguientes niveles académicos sin tener los conocimientos necesarios.

De igual modo los lineamientos en cuestión de entrega de evaluaciones acompañados de una sobrepoblación en la gran mayoría de salones de las escuelas hacen una tarea casi sobre humana para los docentes analizar con detenimiento el camino recorrido por los alumnos y llegar con precisión al nivel de adquisición de conocimientos y de desarrollo esperado, motivo que provoca que se avancen al

siguiente grado académico muchas veces con deficiencias es aspectos educativos y emocionales.

Por lo que se propicia una evaluación concentrada en la entrega de actividades, tomando como principal factor de análisis si se está cumpliendo con entregas establecidas o por el contrario se hace recurrente la falta de estas mismas, no se consideran muchas veces un factor importante de esta situación que es la causa de la falta de las mismas actividades, las cuales pueden tener una base en problemas familiares o de comprensión por parte del alumno.

De igual modo hay que considerar que para alcanzar un cambio en cuestiones evaluativas no basta solo con la intención de hacerlo, se necesita una constante formación por parte de los directivos de los planteles educativos que orienten a la plantilla docente sobre cómo llevar acabo de forma adecuada estos métodos evaluativos sin caer en cuenta del romanticismo sobre el conocimiento, ya que estos métodos evaluativos fácilmente se ven influenciados por lo subjetivo y si bien es cierto que poseen ciertos matices relacionados con lo mismo no deben depender únicamente de estos aspectos. Igualmente se necesita de la disposición de los docentes para reaprender lo que significa evaluar y los beneficios que traerá consigo una evaluación mucho concreta y real que si sea aplicable y razonable de acuerdo a las intenciones formativas de los planes y programas de estudios.

Finalmente es necesario hacer un participe activo al alumno del proceso de enseñanza-aprendizaje ya que como el primer principio pedagógico menciona es este mismo el que debe encontrarse en el centro del aprendizaje, es poco razonable que un actor principal como lo es el alumno pocas veces sean consiente de las formas y las maneras con las que será evaluado, por lo que podemos caer en una situación de evaluación unilateral que refuerza las premisas de una evaluación que no permite salir del área de confort a los actores de las misma ya que docente al no verse evaluado desde una perspectiva diferente a la suya mantiene y prolifera sus métodos evaluativos

haciendo más complicado que encuentre la motivación para generar un cambio y buscar nuevas formas de evaluar.

### **3.3 Interpretación de Datos**

Una vez presentado el cuerpo del texto y apoyado en el enfoque presentado en páginas iniciales es necesario analizar los resultados basados en los aspectos de análisis. Iniciando por la recolección de datos mediante el uso de la observación participante, ya que, al introducirnos dentro de la dinámica existente en una institución educativa podemos aprovechar la visión de un agente externo ajeno mayormente de esta misma cotidianeidad, aunque como es obvio al tener ya un acercamiento a la misma por nuestro trayecto formativo puede que caigamos en subjetividades propias de las investigaciones cualitativas.

Sin embargo estas no son dominantes por el hecho del contrastes existentes entre ambas perspectivas académicas, ya que si bien existe la ruta que seguimos en un primer trayecto nos brinda la vista del estudiantes, es la perspectiva del docente la que nos permite contrastar y evitar caer en estas mismas subjetividades, además de la reflexionar durante la práctica si la evaluación realmente ha cambiado como se menciona en planes y programas de estudios o en cambio se ha mantenido en sus generalidades, además de que la nociones adquiridas durante la formación profesional nos permite dar cuenta de las carencias que mayormente sufren los alumnos de educación secundaria en su formación.

Para ello la recolección de información es de vital importancia ya que esto permite velicar la forma en que el pasar del trayecto académico ha provocado diversas emociones en los alumnos, las más recurrentes en la escuela donde se apoyó la presenta investigación son aquellas relacionadas con el estrés, la ansiedad, el miedo, nervios, tristeza decepción, temor entre otras, estas de desarrollan principalmente durante los periodos de cierre de trimestres en la secundaria ya que en estos mismas son donde la aplicación de exámenes y la contabilización de trabajos ponen a los

alumnos bajo estas mismas emociones. Esto se debe a que mayormente la forma en que se valoriza el desempeño académico es únicamente a través de estos registros generales de actividades y no se revisan mayormente el trayecto por el que cursan los alumnos, lo podemos percibir en los mismos comentarios de algunos alumnos que mencionan la falta de inclusión de estos mismos en los procesos evaluativos de los estudiantes, siendo esto contradictorio ya que planes y programas de estudios estipulan una evaluaciones en donde el alumno se vea involucrado activamente.

Analizando el tiempo que se ha realizado estas prácticas mediante el dialogo con los docentes se puede ver que estas tendencias se han mantenido a lo largo de varias generaciones, unas de las razones de esto mismo es los aspectos administrativos en donde la entrega de resultados es prioritaria antes de la retroalimentación de los contenidos, seguidamente del mismo tiempo que esta forma de valorizar ha estado presente en la secundaria, los docentes conocen la efectividad de esta misma por lo que considerar un cambio en la misma es percibida como un problema más que una solución.

En un segundo apartado la jerarquización de la información nos permite identificar cual es el valor real de la recolección de datos y brindarle la importancia debida a los elementos que son de mayor relevancia para el documento, del cual se puede recatar el sentir de los alumnos ya que si bien se pudieron encontrar motivantes importantes en relación a la práctica de enseñanza y aprendizaje lo importante es la forma que los alumnos perciben el proceso de evaluación y su sentir respecto al mismo ya que esto nos presenta una clara visión del impacto que las evaluaciones cualitativas en su desarrollo socioemocional.

Estrés, ansiedad y miedo como se mencionó en apartados anteriores son las más predominantes, aunque estas emociones se pueden suscitar en diversos momentos de la trayectoria académica e incluso durante un día cualquiera la importancia y la forma en que se jerarquiza la información debe de apegarse a la intención de la investigación, aunque mantener estos elementos pueden ayudar a

recuperar y relacionarlos con los sucesos que se pueden percibir al adentrarnos en el aula de clases de esta misma institución.

Finalizando con la forma en que se formaron los conceptos y se interpretaron los mismos, podemos ver el significado que le asignan los alumnos al proceso con el que son evaluados y el sentir mismo que poseen al conocer la proximidad de los periodos en que serán evaluados. Al unir los aspectos bajo los que se rige la evaluación podemos dar cuenta desde los ojos de los alumnos y la perspectiva del docente que a pesar del enmarcado paso del tiempo y de nuevas propuestas educativa a través de los años que la forma en que se valoriza el desempeño de los estudiantes sigue aún bajo lineamiento meritocrático que no ayudan a la formación integral de los estudiantes y que mayormente mantienen al docente en zonas de confort que no los motiva a continuar desarrollándose y superándose profesionalmente. Es claro que no se pueden generalizar en estos aspectos ya que sería agresivo afirmar que en cada escuela pasa esta situación, sin embargo, es una tendencia con la que más de una persona puede sentirse identificada.

Los alumnos perciben la forma de evaluación como única y definitiva además del mismo rol que sienten en la escuela es uno principalmente relacionado a la obtención de capacidades para laborar en una sociedad capitalista, nociones que tergiversan el propósito de la escuela y la convierte en un medio antes que un objetivo. Esta situación definitiva se ve reflejada en el sentir emocional de los alumnos que, como se mencionó anteriormente la perciben como tal y por lo tanto sienten que una mala calificación o una situación reprobatoria será tratada con una severidad en donde ya no se puede trabajar correcciones u oportunidades de mejora.

Con lo anterior dicho, una de las causas que se puede considera la que apoya al proceso de proliferación de la misma situación es la forma que se percibe la escuela socialmente, no se va a la escuela con el propósito de aprender, si no que mayormente se considera un lugar donde adquirir un curriculum que cumpla con la necesidades sociales o económicas que se requieran, misma cuestión apoya el proceso cíclico en

donde entregar se vuelve más importante que aprender y la mejora es más complicada de alcanzar ya que se requiere mayormente de una disposición en donde la gran mayoría de los actores académicos participen.

Por lo que se puede definir que efectivamente existe un impacto negativo de los métodos evaluativos cuantitativos cuando se practican sin tomar en cuenta los aspectos formativos y humanos de los estudiantes, y aunque estas prácticas no se pueden generalizar en todas las escuelas la gran mayoría de ellas mantienen este modelo debido a que se ha ido arraigando como una cultura escolar dentro de varias instituciones, en donde los significados relacionados a periodos evaluativos conllevan una situación estresante en varios niveles para los estudiantes, tanto psicológicos como fisiológicos además de generar problemas en sus relaciones intrapersonales y su propia autopercepción se puede ver dañada de la misma forma.

En consideración a los maestros y dando respuesta a una de las preguntas iniciales se puede entrever que aun con la existencia de los diversos modos de evaluación es la misma practica conducida por los años de la monotonía educativa y creación de nuevos modelos que responden al populismo electoral, una parte de los docentes optan por mantenerse en un modelo que conocen y que da respuesta a las indicaciones administrativas antes de adentrarse en un modelo que desconocen y que probablemente cambiara con el pasar de cortos periodos de tiempo.

# Conclusiones

## Reflexiones Finales

Como hemos podido revisar a través de las páginas de este documento nos damos cuenta que a pesar de que la evaluación en ideas iniciales puede considerarse como una simple ponderación de calificaciones, entrega de trabajos y cumplimiento de deberes, pero en realidad encierra una complejidad influenciada por varios de los aspectos sociales más relevantes e improbables que podamos pensar, desde el modelo económico del que seamos contemporáneos, pasados por el periodo del mundo globalizado por el que vivimos, aunado a las políticas educativas que estén presente y considerando que no haya sufrido cambios repentinos impulsada por el populismo electoral. Cada uno de estos aspectos son influyentes en este proceso.

Como sabemos es la misma sociedad la que dictamina el rol de la educación y los objetivos que esta posea, apoyada por el momento histórico que se viva la sociedad requerirá un modelo de ciudadano u otro que responda a las necesidades existentes de las que sea contemporáneo, mano de obra y personas sumisas o ciudadanos críticos y reflexivos se ven separados por generaciones históricas que dictamina la sociedad al ser la dirigente de la educación.

Con esto en mente se puede entrever como la sociedad globalizada actual está dominada por el consumismo y el capitalismo, ambos son los reyes que nos dictan nuestros deseos, consumir y buscar un estatus social en objetos que no necesitamos pero que el mismo sistema nos hace desear tener.

Pero este sistema no es tan fácil de mantener como se ve a simple vista, como cualquier compañía necesita de ejecutivos y de obreros, personas con y sin dinero para continuar creciendo y prosperando. Y así como este sistema nos domina socialmente igual lo hace políticamente, lo cual a su vez recae en la formulación de “nuevos” planes y programas de estudio que bajo el velo de ser “innovadores” la realidad es que mayormente se aprovechan del ideal imaginario que tenemos de que todo lo nuevo es mejor y por lo tanto corrige los errores del pasado, por lo que

tendemos a aceptarlo y aceptarlo sin ver el panorama completo. La escuela como medio de reproducción social es la encargada de administrar a la sociedad mano de obra, barata, dócil y dispuesta a mantenerse dentro del sistema por el resto de su vida, esto sin tomar en cuenta que su descendencia mantendrá muy probablemente estos lineamientos.

Con esto dicho es fácil saber que si no somos capaces de cumplir los lineamientos se nos desecha sin más, se nos hace sentir culpables de nuestra posición y se genera hacia nosotros un desprecio social por no ser “capaces”. Aunque claramente no todos podemos ser buenos obreros y para ello nos deben separar, mediante el uso de herramientas cuantitativas que se enfocan más en resultados y procedimientos asimilados que radican en la inconciencia, no ven ni valoran y mucho menos les interesa nuestra complejidad humana.

Esta situación se presenta a lo largo de todo nuestro trayecto académico, pero se ven remarcados los efectos de esto en nuestro momento de desarrollo más crítico; como adolescentes somos susceptibles a las opiniones de aquellos que nos rodean, queremos complacer a todos ya sea social o académicamente por lo que fallar en uno o en ambos ámbitos nos provocaría estar aislados del resto.

El modelo actual se aprovecha de estas situaciones y verifica nuestra capacidad de repetir la información deseada sin valorar ningún otro ámbito mediante exámenes que dictan nuestras habilidades, exámenes que sumen a los estudiantes en grandes periodos de estrés y ansiedad, los hace sentirse avergonzados de una calificación al punto de esconderla con tal de no ser víctimas de burlas y reproches por parte de sus iguales e inclusive de sus propios profesores. La calificación ya no presenta un área de mejora ni de oportunidad, solo se trata de vergüenza para aquellos que no cumplen con lo establecido.

Aunado al mismo lineamiento, la formulación de planes y programas de estudios que se centran en desarrollar indicadores de éxitos que no se apegan muchas

veces a la realidad que se vive en el país respecto a la educación, siguiendo esta misma temática cabe mencionar que las formas en que estos mismos indicadores serán revisados o evaluados en la mayoría de los casos y por diversas cuestiones no responden a una educación formativa que abarque todos los complejos aspectos del ser humano, centrándose principalmente en los aspectos cognitivos antes que en el desarrollo emocional o de las habilidades sociales o intrapersonales del individuo y esto puede significar un riesgo en la vida de los estudiantes si estas mismas políticas generan en los estudiantes una autopercepción errónea y pueden verse potencializadas si no se atiende de forma correcta o por lo menos mediante un acompañamiento.

Esto como se ha visualizado en los últimos años apoyado en las investigaciones relacionados al complejo sistema educativo que se tiene en el país afecta gravemente en las cuestiones socioemocionales de los alumnos, una mala autoconcepción, así como la forma errónea de percibir su labor o su validez como ciudadano del mundo y mal encaminar mayormente el objetivo de la educación y de las instituciones educativas tergiversando su percepción social.

Cabe mencionar como una oportunidad de mejora para futuros documentos, pero bajo mismos lineamientos socioemocionales como estas mismas cuestiones son percibidas por los docentes y personal administrativo de las instituciones educativas del país, ya que si bien es cierto que la educación se debe centrar en los estudiantes no debemos olvidar que el docente también es un ente social, pensante y susceptible del mismo modo que los estudiantes a las presiones sociales y administrativas del sistema educativo, revisar su sentir y su propia autopercepción social y profesional nos ayudara a desvelar con mayor profundidad como a pesar de nuevas metodologías evaluativas el mantenimiento de los clásicos procesos de evaluación sigue tan presente en varias de las aulas a lo largo del país.

Finalmente, no queda más que agradecer al lector por tomarse el tiempo de revisar con detenimiento cada una de las presentes páginas, es necesario ser

conscientes de lo que pasa día a día en los salones de nuestras escuelas, ya que, si bien es cierto que conseguir un cambio después del mantenimiento a través de la historia de lo que es la escuela, de lo que significa la educación para hombres, mujeres y niños y más importante de lo que significa la evaluación para alumnos y los impactos que una mala práctica traerá consigo en su desarrollo socioemocional no será tarea fácil y requerirá de tiempo, esfuerzo y principalmente de la intención de alcanzar este objetivo, el conocer un poco de lo que abarca este complejo tema nos puede ayudar en primera instancia a reflexionar sobre la educación y así alcanzar este objetivo.

Todos somos seres humanos, nacemos con propias cualidades y defectos, somos seres imperfectos e inconclusos en varios aspectos, por ello mismo la labor de las escuelas es tan hermoso como complejo, por lo que tanto alumnos, docentes y administrativos debemos centrarnos en formarnos como seres humanos, que sienten, que sueñan, que tienen anhelos y esperanzas, la educación no debería considerarse un medio sino más bien un fin, cuando recordemos eso cada vez al entrar en un aula de clases podremos estar seguros que retomamos el camino correcto.

## Referencias Documentales

- Barriga, Á. D. (1998). La investigación en el campo de la didáctica. Modelos históricos. Perfiles educativos, (80).
- Bauzá, J. C., & Bennassar, M. D. C. F. (2009). Adolescencia y desarrollo emocional en la sociedad actual. International Journal of Developmental and Educational Psychology, 1(1), 235-242.
- Cajigas-Segredo, N., Kahan, E., Luzardo, M., & Ugo, M. (2010). Depresión en estudiantes de enseñanza media pública, severidad, género y edad. Ciencias psicológicas, 4(2), 149-163.
- Campos, A. L. (2014). Los aportes de la neurociencia a la atención y educación de la primera infancia.
- Díaz Barriga, Ángel. (2006). El enfoque de competencias en la educación: ¿Una alternativa o un disfraz de cambio? Perfiles educativos, 28 (111), 7-36. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-26982006000100002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982006000100002&lng=es&tlng=es).
- Díaz falcón, dayana, fuentes Suárez, iselys, & senra perez, nielvis de la caridad. (2018). adolescencia y autoestima: su desarrollo desde las instituciones educativas. conrado, 14(64), 98-103. epub 08 de junio de 2019. recuperado en 04 de octubre de 2021, de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-)
- Flores, E. S. (2009). La inserción a la docencia. Aprender a ser maestro de secundaria en México. Profesorado. Revista de currículum y formación de profesorado, 13(1), 183-194.
- Galindo, L. B. (2016). Evaluación e intervención pedagógica en la formación de docentes. Una acción reflexiva en el aula de clases. IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH, 7(12), 42-51.
- GÓMEZ, Á. I. P. (2010). Aprender a educar: nuevos desafíos para la formación de docentes. Revista interuniversitaria de formación del profesorado: RIFOP, (68), 37-60.
- Guichot Reina, Virginia HISTORIA DE LA EDUCACIÓN: REFLEXIONES SOBRE SU OBJETO, UBICACIÓN EPISTEMOLÓGICA, DEVENIR HISTÓRICO Y TENDENCIAS ACTUALES. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia) [en línea]. 2006, 2(1), 11-51[fecha de Consulta 20 de marzo de 2022]. ISSN: 1900-9895. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13411685900286442018000400098&lng=es&tlng=es>.

- HUERTA-CHARLES, L. y. (2012). Educación pública, democracia y la pedagogía crítica revolucionaria. Chihuahua, México: Instituto de Pedagogía Crítica Efrén Ornelas.
- Latorre, A. (2015). La investigación-acción: conocer y cambiar la práctica educativa.
- Leos, J. L. (2019). Panorama de las reformas en educación básica. Del Plan de Once Años a la Nueva Escuela Mexicana (1970-2019). Chihuahua México, México: SEP.
- Marí Mollà, R. (2008). Propuesta de un modelo de diagnóstico en educación.
- Miguélez, M. M. (2005). El método etnográfico de investigación. Obtenido de <http://prof.usb.ve/miguelm/metodoetnografico.html>.
- Morán Oviedo, Porfirio (2007). Hacia una evaluación cualitativa en el aula. REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios, (48),9-19. [fecha de Consulta 18 de octubre de 2021]. ISSN: 0188-168X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34004802>
- Salarirche, N. A. (2015). Aproximación histórica a la evaluación educativa: de la generación de la medición a la generación ecléctica. Revista Iberoamericana de evaluación educativa, 8(1), 11-25.
- Salarirche, N. A. (2015). Aproximación histórica a la evaluación educativa: de la generación de la medición a la generación ecléctica. Revista Iberoamericana de evaluación educativa, 8(1), 11-25.
- Salazar, S. F. (2005). El aporte de la neurociencia para la formación docente. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", 5(1), 0.
- Sánchez Agostini, C., Daura, F. T., & Laudadio, J. (2019). La comunidad escolar como medio para el desarrollo socio emocional de los alumnos. Un estudio de caso en la República Argentina. Estudios pedagógicos (Valdivia), 45(3), 31-49.
- Secretaría de Educación Pública. (2017). Aprendizajes Clave para la Educación Integral. Educación Básica. Recuperado de [https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/APRENDIZAJES\\_CLAVE\\_PARA\\_LA\\_EDUCACION\\_INTEGRAL.pdf](https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/APRENDIZAJES_CLAVE_PARA_LA_EDUCACION_INTEGRAL.pdf)
- Sergio Tobón Tobón, J. H. (2010). Secuencias Didácticas Aprendizaje y Evaluación de Competencias (Primera ed.). (G. C. Veyra, Ed.) México: Person Educación.
- Torrano-Martínez, R., Ortigosa-Quiles, J. M., Riquelme-Marín, A., & López-Pina, J. A. (2017). Evaluación de la ansiedad ante los exámenes en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria. Revista de Psicología clínica con niños y adolescentes, 4(2), 103-110.

- Trelles, L., & Thorne, C. (1986). La cognición: el punto de vista neurológico. *Revista de psicología*, 4(2), 143-156
- Vargas, A. I. M. (2004). La evaluación educativa: Concepto, períodos y modelos. *Actualidades investigativas en educación*, 4(2).
- Woods, P., & Galmarini, M. A. (1987). La escuela por dentro: la etnografía en la investigación educativa.
- Zabala, A., & Arnau, L. (2007). 11 ideas clave. Cómo aprender y enseñar competencias (Vol. 3). Graó.

"2022. Año del Quincentenario de Toluca, Capital del Estado de México"

## ESCUELA NORMAL DE TLALNEPANTLA

Asunto: Autorización del Trabajo de Titulación.

Tlalnepantla de Baz, México a 1 de julio de 2022.

**C. SANCHEZ MORA DIEGO ALEJANDRO  
P R E S E N T E.**

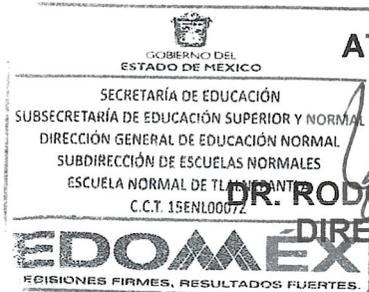
La Dirección de esta Casa de Estudios, le comunica que la **Comisión de Titulación** del ciclo escolar 2021 – 2022 y docentes que fungirán como sínodos, tienen a bien autorizar el **Trabajo de Titulación** en la modalidad de: **TESIS DE INVESTIGACIÓN**, que presenta usted con el tema: **La evaluación en educación secundaria: Impacto socioemocional en el desarrollo del adolescente**; por lo que puede proceder a los trámites correspondientes para sustentar su **EXAMEN PROFESIONAL**, cumpliendo con los requisitos establecidos.

Lo que se comunica para su conocimiento y fines consiguientes.

**ATENTAMENTE**



**DR. RODOLFO CRUZ VARGAS**  
**DIRECTOR ESCOLAR**



**EDOMÉX**  
DECISIONES FIRMES. RESULTADOS FUERTES.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN  
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y NORMAL  
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN NORMAL  
SUBDIRECCIÓN DE ESCUELAS NORMALES  
ESCUELA NORMAL DE TLALNEPANTLA

RCV/NLGA/IVI